Baraja Francesa

$ 0.35 en la Capital

Montevideo, lunes 28 de octubre de 1957

número 9

LUNES

Qué camisas...!

camisas de :

Telas Glen

- Nuevos gustos de gran moda
- Colores firmes
- Desarrugables
- De gran duración

Camisas de ...

Telas Glen G

EXIJA LA MARCA "GLEN" EN CADA CAMISA

Dirección:
César Di Candia y Raúl Martínez

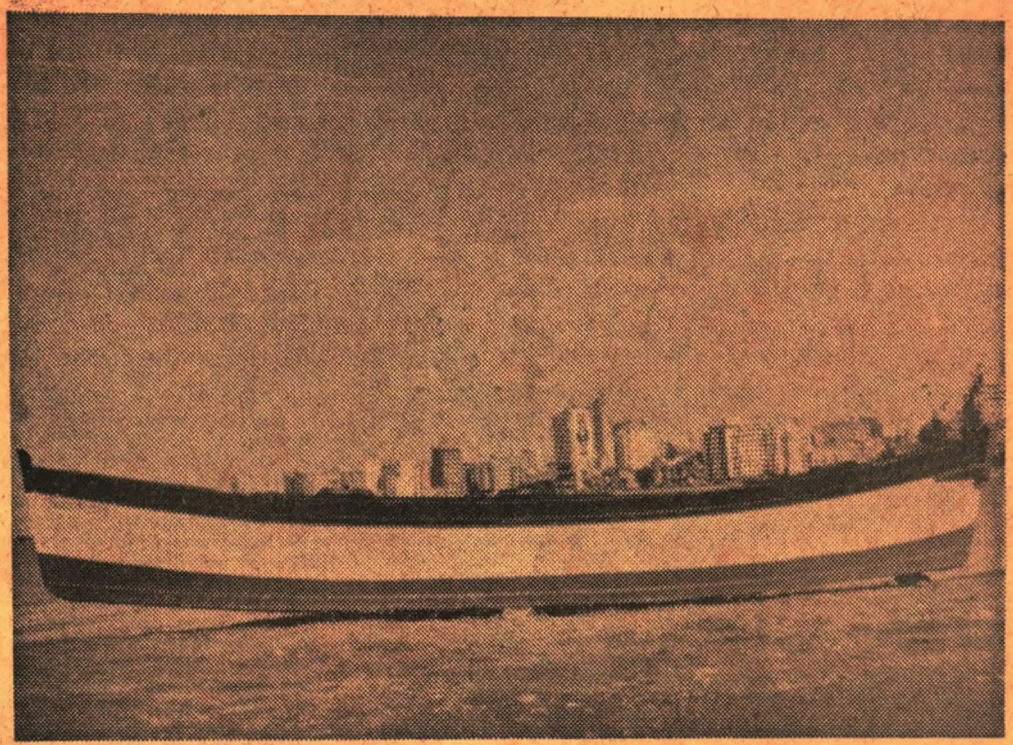
Administrador:
Walter Estellano

Redacción y Administración:
Plaza Libertad 1166 - 10º Piso

LUNES

Año I *Montevideo, lunes 28 de octubre de 1957* *Nº 9*

Revista especialmente dedicada a suavizar el día más áspero de la semana



Montevideo, qué lindo te veo

Un bote en la playa, aparte de no estar en su elemento, dice muy poco. Pero éste, como la vaca lechera de la canción, no es un bote cualquiera. Se ha echado encima a esta muy fiel y reconquistadora ciudad de Montevideo, que aparece allí, recortada sobre la cubierta, como si después de un largo viaje alguien la quisiera depositar de nuevo en el suelo que le corresponde. Los más pesimistas dirán que hace tiempo que, entre precios altos, sueldos bajos, divisas pocas e impuestos muchos, Montevideo anda a la deriva, casi no se mantiene a flote y puede despertar cualquier mañana en una playa inesperada. Alguien más optimista pensará que esta ciudad tan chica, capaz de caber sin problemas en un bote común, no es la primera vez que se embarca en conquistas deportivas y culturales que la honran. No faltará tampoco al humorista que entienda que queremos mandarlo a Montevideo en bote. Preferimos no opinar en esta alegoría fotográfica tan fácil para la polémica, abandonarnos simplemente a la belleza sin intenciones y decir como pocas veces en esta sección: "Montevideo, qué lindo te veo!"

Octubre 1957					
LUNES		7	14	21	28
MARTES	1	8	15	22	29
MIER.	2	9	16	23	30
JUEVES	3	10	17	24	31
VIERNES	4	11	18	25	
SABADO	5	12	19	26	
DOMINGO	6	13	20	27	

Cuando la paciencia usa tijera de podar.

El hecho, de ser más cierto que probable, debe haber ocurrido hace muchos años, en una escondida aldea de provincias, en España. Un padre formula la inevitable y casi esperanzada pregunta: "Y tú, ¿qué vas a ser cuando grande?" Y el chico sin vacilar, responde: "A mí me gustaría ser como el Job de la Biblia y como él, tener mucha paciencia...". El anciano se queda asombrado y piensa que el pequeño le está hablando en Job. Sin embargo, lo dice en serio, en Manuel A. Rey, su nombre y apellido.

A cumplir su destino, Manuel A. Rey, inmigrante auténtico, llegó en 1921 a Buenos Aires y a raíz de una enfermedad que lo obligó a venir hasta nuestras playas a reponerse, se quedó definitivamente entre nosotros. Desde entonces, comenzó a cumplir su vocación. Pero como el sentarse sobre cenizas a rascarse con una teja, aguantando las penurias, como su modelo bíblico, le resultara un tanto monótono, don Manuel volcó todo el caudal de paciencia de que estaba dotado, en la jardinería. No a la jardinería de nuestros buenos burgueses, que se reduce, en definitiva, a renegar de las hormigas y a regar el jardín con la manguera en las noches de verano, sino a aquélla que fuera capaz de poner a prueba sus indestructibles principios.

Poco a poco, año tras año, fué surgiendo de su mano incansable un jardín, de leyenda, en los escasos metros cuadrados de su pequeña casa, en Ganaderos 4245. Animales formados —tallados casi— con plantas de enredadera. Parejas vegetales paseando sus extrañas figuras. Gnomos pescadores, labrados y pintados tirando la línea y el aparejo en el estanque de los peces de colores. Mosaicos con escenas camperas.

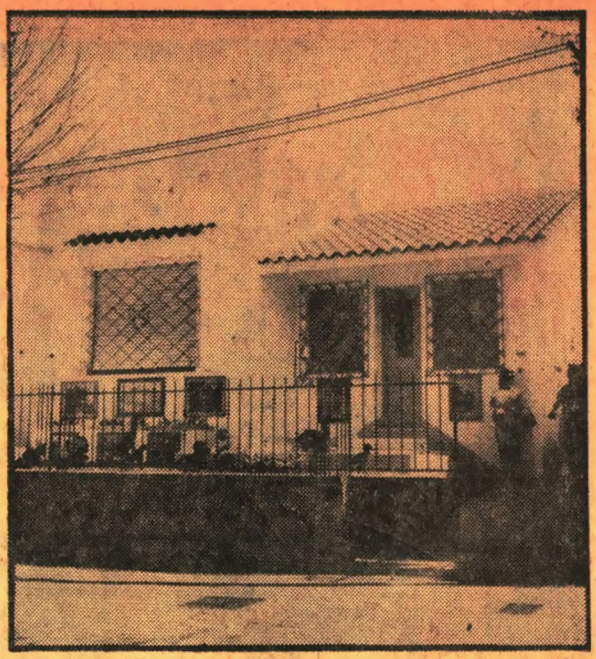
Y todo esto lo ha hecho don Manuel A. Rey, no a punta de corazón —indescifrable expresión que usan algunos cronistas en trance poético— sino más bien a punta —y hoja— de tijera de podar.

Textos de CESAR DI CANDIA

Dibujo de HERMENEGILDO SABAT

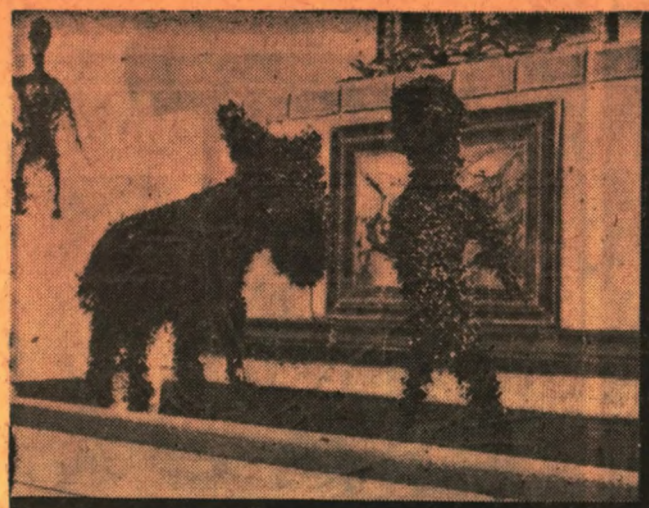
Fotos de JUAN J. GOTTA

Aquí está, en plena labor, don Manuel Rey. Este es su descanso de jubilado. Se necesita paciencia, ¿verdad? Y sin embargo, luego de haber tramitado la jubilación, a don Manuel cualquier cosa le parece un juego de niños



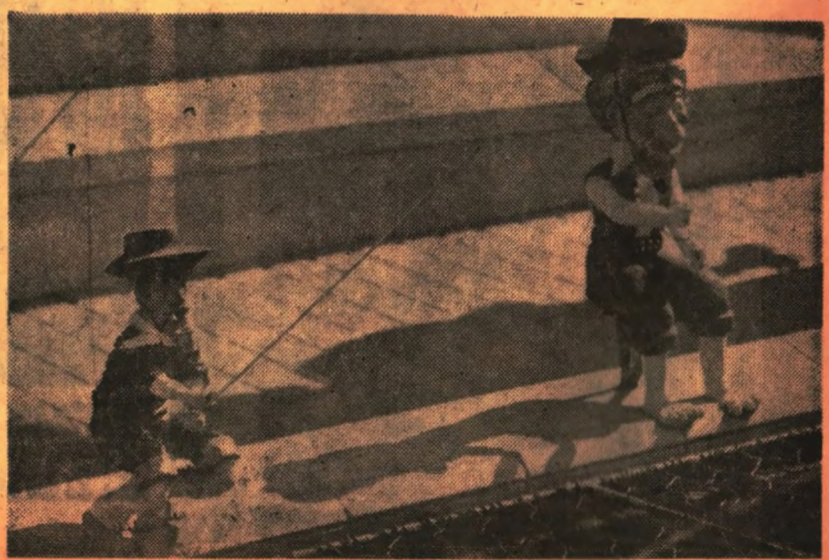
Ganaderos 4245. Una verja negra, una casa modesta. Aquí vive don Manuel A. Rey, el hombre que ha creado, en su jardín, los personajes de un pequeño cuento, de un cuento real, que se renueva día a día.

Las rejas que guardan el jardín de don Manuel, son las de todos los zoológicos. Pero en éste, en que los animales tienen la vida apenas perceptible de las plantas, más que su propio peligro, protegen el peligro de las manos anónimas de afuera, que suelen ser más dañinas



La paciencia acostumbra a dar sus frutos y esos frutos pueden ser, incluso, de nogal. Hace largo tiempo don Manuel plantó uno de estos árboles y esperó. Esperó años, desde luego y al cabo de diez o doce, obtuvo una hermosa nuez que se comió en Navidad, muy satisfecho. Al año siguiente el nogal le brindó dos nueces, lo cual le dió oportunidad de compartir este placer alimenticio con su señora. Ahora —nos lo mostró lleno de orgullo— da cerca de veinte "mejores que las extranjeras". Como el jardín está ocupado por su zoológico vegetal, lo tiene en el fondo, —trocito de dos por dos, demasiado íntimo para el alcance del fotógrafo— y por eso no quedó inmortalizado en la reproducción gráfica. En cambio la garza de arriba, y el caballo parado de manos, y el labriego que tira de su burro, y los pescadores de portland —que desde hace añares esperan, en vano, apresar algún pez en el estanque— pertenecen, desde ya, al comentario público

No es cierto. Rechacen eso que han imaginado al leer esta nota. Don Manuel Rey no tiene nada que hacer, evidentemente. Pero recién ahora. Durante buena parte de su existencia, trabajó con una mercería de su propiedad, no lejos de su casa actual, siempre en su querido Prado. Treinta años de convivencia con lienzos y madraces, de intimidad con las puntillas y la cinta hilera, deben haber hecho nacer en él —tiene su lógica— ese cariño al aire y a la luz. Bueno. Trabajar durante media vida unos arbustos, de modo que tomen formas humanas o animales, tiene su rareza, no cabe duda. Pero por ahí andan quienes sin mejores títulos, se dedican a coleccionar sellos, o cajas de fósforos, o automóviles último modelo exentos de impuestos. E incluso hay quienes prefieren coleccionar notas distintas y escribirlas, lo cual es mucho más grave.



• LO QUE TE DIJE...

—Que los americanos no han lanzado aún su satélite artificial porque todavía le faltan algunos detalles, como ser el color de las alfombras, el tocadiscos y la coctelera de "Martinis", que no saben si la harán a chorro o simplemente para enchufar en el ciclotrón.

—Que la famosa cigüeña "Anita", que transportara en su pico a las quintillicitas Dionne y a los Diligenti, se retiraría de su agotadora actividad. Habría manifestado: "Me jubilo: mi pico enfermo no resiste más".

—Que un reo dijo: "Entre las cosas más sensacionales que recuerdo, está lo de la Donatti y aquello de Haiga de la Torre".

—Que la Liga Inglesa de Fútbol amonestó severamente a u nlinesman muy flemático por el hecho de haberse sonado con el banderín.

—Que un conocido jinete de nuestras "Semanas Criollas" declaró que los caballos más difíciles de domar son los que sufren de hipo.

—Que un señor se puso a dormir la siesta dejando el ojo de vidrio en una repisa y que al despertarse no lo encontró porque su botija se lo había jugado al chante y cuarta en la esquina.

—Que el ciclón "Janet", que la semana pasada azotó las costas de Florida fué un verdadero "Janet" de la "macdonal"

—Que a un paisano le aconsejaron que le mandara una carta a una moza diciéndole que la quería, pero como el hombre no sabía escribir agarró y le mandó el "3 de corazones".

—Que ayer de tarde los altoparlantes del Estadio del Real de Madrid dijeron: "Se encuentra en esta cabina, extraviado de sus padres, er Niño de Utrera.

—Que según cuenta un historiador, hubo una vez un conquistador que era antropófago, y en lugar de que los caníbales se lo comieran a él, él se morfó a los caníbales, y pudo así fundar una ciudad a la que llamó Santo Chupín de negros.

—Que los jockeys con el nuevo laudo quedaron locos de la "brida".

—Que llama la atención lo que ocurre en las pruebas ciclistas de carretera. Los participantes se recorren 180 kilómetros meta y ponga y resulta que llegan todos juntos menos uno, que gana por una rueda de diferencia.

—Que es un esfuerzo inútil el que realizan estos valientes atletas. Más valdría llevarlos a todos en un ómnibus, bajarlos tres cuadras antes de la llegada y después hacerlos embalar.

—Que las otras noches allá por el Cementerio del Buceo vieron a la Mazilotti saliendo de una boca de tormenta con una vela en la mano.

—Que en el equipo ruso del Dynamo hay tanta disciplina como en la política, así que si un player no rinde te lo pasan por la licuadora.

VIRIATTO.

¡Qué satisfacción...

...tomar Norteña!

El sub-gerente que encontró un dinosaurio

LO malo es que es demasiado grande para ponerlo en el living.

Pero mejor sería empezar por el principio.

Mi nombre es Crisóstomo Inozenti. No soy Profesor de Historia Natural ni de GEOLOGIA. Soy un simple sub-gerente de una de las últimas sucursales de un banco de plaza, con buena caligrafía y sin haber faltado al trabajo un solo día en 22 años. En los feriados, eso sí, era un entusiasta de la Sociedad "AMIGOS DE LA NATURALEZA" que hacía sus llamadas "excursiones arqueológicas" a las sierras de Minas o a la costa de San José y Colonia, bajo la dirección del Profesor Bratenspiegel. A veces nos pasábamos una semana a la intemperie, sufriendo los mosquitos, el sol o la helada, para regresar con una piedrita cuya única característica era una especie de canal sobre la superficie, y que el Profesor decía haber pertenecido a los tapes o a los bohanes.

Yo fuí el único que nunca encontró nada, absolutamente nada.

Una vez, uno del grupo encontró una especie de marmita, toda gastada en los bordes, como si el charrúa que la utilizaba hubiera sorbido la sopa con poca urbanidad; otro encontró una punta de flecha, que, para decir verdad, de nada servía excepto para museo, pues tenía la punta mocha, y el mismo profesor encontró, según él, la pluma superior del sombrero del Cacique Caracé: una pluma de bichofeo en estado deplorable, para ser franco.

—"¡Juan Crisóstomo no encuentra nada!" —se burlaban los arqueólogos del grupo, ante cualquier descubrimiento de ese tipo—. "¡Ni unos huesos de gallina!" —corroboraba el engreído Profesor Bratenspiegel—. "¡Ni unas piedritas para jugar a la payana!" —decía la bella Perla White Carantoñas, la asistente del Profesor, y a la que amaba desde el primer día que nos miramos en la caverna del Arequipa buscando la salida.

Hasta que un día que íbamos a salir para el Bete, ya colmada mi capacidad de aguante, les dije que desde ese momento me tiraba por cuenta propia.

Pero como me había acostumbrado a la vida al aire libre —los feriados— compré un ranchito sobre una playa cercana a la Barra del Chuy, lo más lejos posible de las arqueológicas costas de Colonia y San José. Así, realizando una vida de anacoreta, y por costumbre nada más, siempre estaba escarbando en la arena. Lo malo que cada vez que me daba por ahí no me conformaba, como los nenes, con un pozo de 20 centímetros, sino que me pasaba toda la noche escarbando y a la mañana siguiente me encontraba con uno parecido al de la Mazzilotti.

La verdad que el mérito no fué sólo mío. La pista me la dió Baltasar, mi fox-terrier. Un día me lo encontré royendo un hueso muy particular. —"Este hueso no es de vaca, ni de caballo, ni de oveja, ni de gallina, ni de tiburón ni de cristiano asesinado" —pensé, relacionando todos los animales posibles que podrían rondar las familiares arenas de Rocha. —"Tampoco es del "abominable hombre de las nieves" —añadí, dándome ánimo. Siguiendo la pista de Baltasar, comprobé que éste reforzaba sus suculentos platos en una duna más alta que el resto. Con mi infaltable pala y mi inveterada costumbre de escarbar, escarbar, escarbar, al principio me encontré... caramba... con algo así como un mástil. —"He encontrado un viejo galeón de la época de los bucaneros" —exclamé, soñando ya con doblones de oro, piezas de museo, cañones antiguos corroídos por la sal del océano. Pero al mismo tiempo... oh sorpresa... lo que creí era un largo mástil de madera, era nada menos que un mástil de hueso, largo como... pero

no... tampoco era un mástil sino el esqueleto de la cola de un enorme animal. En secreto fuí trabajando por espacio de meses en la excavación de las diferentes piezas de la osamenta. Dejé el Banco, y, lo que es peor, sin previo aviso. Desenterrando después la espina dorsal (vasta como el costillar de un barco), las patas, la calavera (grande como un bote) y los huesos sueltos (que me dieron un trabajo de pigmeo hacerlos coincidir) empecé a armar el dinosaurio en el living; pero como era demasiado chico (el living, no el dinosaurio) tuve que tirar abajo el techo y una de las paredes laterales.

Porque tengo mi plan, ja, ja. Un plan que me ha de compensar de todas las humillaciones y de los 22 años en el Banco. Invitaré a todos los de la Sociedad AMIGOS DE LA NATURALEZA. Y vendrán (¡se van a perder esa bolada!), orgullosos e inaguantables a mostrarme sus ridículas piedritas, sus mezquinos cacharros, sus huesos pelados. Los iré a esperar a la Agencia de Onda y, de regreso, les diré que yo también he encontrado alguna cosita. —"¿Qué cosita?" —dirá el profesor Bratenspiegel, todo suficiente—. —"¿Acaso algunos huesos de gallina?" —"De huesos se trata" —diré yo. Y entonces, de repente, les mostraré el dinosaurio. Todo armado.

.....

He realizado mi plan. Ahora Perla White insiste en hacerme la cama y prepararme la comida. Se ha quedado conmigo a completar el verano en mi rancho. Ahora, quien me ve, se cree que soy el galán de una película sueca. El Profesor Bratenspiegel, cuando lo vió (me refiero al dinosaurio) comenzó a desvariar y a dar saltitos. Hubo que internarlo.

Vendí el dinosaurio al Museo de Historia Natural, que tuvo que mandarse construir un nuevo edificio. Con ese dinero pienso organizar, en compañía de Perla White, una exploración al Tibet, para descubrir al "abominable hombre de las nieves".

CANICHE.

¡GANE MAS DINERO Y ASEGURE SU PORVENIR!

¡Mejore su empleo y aumente sus ingresos!
Aprenda en su hogar—En horas libres

USTED TAMBIEN PUEDE TRIUNFAR
Lea lo que dicen estos alumnos

"Debido al curso tan completo que estudié con National Schools, hoy tengo mi propio taller y recibo buenas entradas de dinero."

Antonio J. López L.

"Hoy desempeño un importante puesto en la Compañía de Aviación donde trabajo, gracias a las enseñanzas de National Schools."

Enrique Serra Milart

¡LO QUE ELLOS HAN HECHO USTED TAMBIEN PUEDE HACER!

4 Campos Llenos de Amplias Oportunidades

¡PREPARESE HOY!

GRATIS
CATALOGO Y LECCION-MUESTRA
¡PÍDALOS!

RADIO, TELEVISION Y ELECTRONICA

¡Ingrese a esta vigorosa industria! Sea usted un Experto Técnico de Radio-TV. Aproveche las múltiples oportunidades de ganar más, que existen en este campo productivo. National Schools le ofrece el curso más EFECTIVO, COMPLETO y ECONOMICO. ¡Mande el cupón y recibirá amplios informes!

MECANICA AUTOMOTRIZ, INDUSTRIAL Y DIESEL

Se necesitan mecánicos competentes . . . que dirijan las obras . . . que respondan de trabajos bien hechos. ¡Estos son los Mecánicos que GANAN BIEN . . . y USTED PUEDE SER UNO DE ELLOS! Nuestro curso lo adiestra en toda clase de motores, y lo capacita para puestos bien pagados. ¡Solicite información Hoy Mismo!

ELECTRICIDAD PRACTICA

Toda industria depende de la Electricidad. Por eso, si se prépara en este campo vital y próspero usted siempre tendrá un buen empleo y mejor sueldo. Nuestro curso lo adiestra en todas las fases: Refrigeración, Acondicionamiento de Aire, Reparación de Enseres, y demás. ¡INVESTIGUE HOY—Envíe Cupón!

INGLES PRACTICO CON DISCOS

Si usted aprende INGLES . . . ¡no habrá límite a sus posibilidades en su empleo, profesión o negocio! Con nuestro curso comprobado aprenda a LEER . . . ESCRIBIR . . . ENTENDER . . . y HABLAR el Idioma Inglés pronto y bien. Amplíe sus oportunidades y aumente sus ingresos—¡pida sus dos libros GRATIS Hoy!

En este Cupón Indique el Curso que le Interesa

USTED RECIBE TODO LO NECESARIO
Recibirá Lecciones, Manuales, *todo el equipo y material que se muestra arriba*, muchos otros auxiliares, y todos los demás servicios especializados que usted necesita para aprender pronto y bien.

GANE DINERO MIENTRAS APRENDE
Le enseñamos cómo ganar dinero mientras aprende. Muchos de nuestros alumnos cubren su colegiatura en esta forma . . . ¡usted también puede hacerlo!

NATIONAL SCHOOLS
4000 SOUTH FIGUEROA STREET
LOS ANGELES 37, CALIF., U. S. A.

Prepárese con el Sistema Rosenkranz de APRENDER HACIENDO de National Schools, Escuela Residencial dedicada a la Enseñanza Técnico-Práctica por más de 50 años. ¡Una Institución capaz, responsable y seria!

¡MANDE ESTE CUPON — HOY MISMO!

NATIONAL SCHOOLS
ENSEÑANZA TECNICO-PRACTICA DESDE 1905
LOS ANGELES 37, CALIFORNIA U. S. A.

Dr. L. J. Rosenkranz, Presidente
NATIONAL SCHOOLS
18 DE JULIO 2204,
MONTEVIDEO, URUGUAY

SHG-13U-107

Mándeme los dos Libros GRATIS, con informes completos sobre el curso de—(Marque solamente un Curso)

- ☐ Radio-TV
- ☐ Electricidad
- ☐ Mecánica Automotriz
- ☐ Inglés Práctico

Nombre _____ Edad _____

Dirección _____

Ciudad _____ Depto _____

lo ANTIGUO
pasa a la Historia ...

Viva de acuerdo con la época moderna

usando productos

GENERAL ELECTRIC

que son índice de progreso

La Tijera Miope

"El cine sonoro, sobre todo, ha inventado el silencio" ROBERT BRESSON "Sequence" Nº 11. Re-citado por "Film", 6.

◆

Aquí tiene Ud. otro de esos triángulos. La idea no tiene nada de nuevo. Sin embargo, es sorprendente que a pesar de lo viejo y falto de chiste, casi todo el mundo lee esto desde que comienza hasta que acaba

Tomado de "Selecciones", Oct. 1945

ASI DA GUSTO

POR 200 PESOS

Un buen servicio fúnebre a 4 caballos, comprendido ataúd, capilla ardiente, carruajes de librea, etc.

Estilo moderno o europeo
Estilo Luis XV
Estilo imperio o Napoleón

Para servicios de lujo, precios convencionales.

Tenemos en nuestro local, y a la vista de quien quiera examinarla, **la más importante carroza fúnebre** de plaza.

LAZARO COSTA y CIA. — Buenos Aires.

Aviso aparecido en "Caras y Caretas", edición de enero de 1902.

cuarta part
que gana en cada pre-
ntación.

LA MODA MASCULINA 1958

París lanzó una nueva moda masculina que sorprenderá a los hombres y también a las mujeres, por su audacia. Los pantalones deberán llevarse muy ajustados, los hombros caídos y los sobretodos cortos, preferentemente tejidos, y sin bolsillos. La novedad de los trajes sin bolsillos se debe a la introducción de la cartera como nuevo accesorio masculino.

De "Vosotras", octubre 1957

Jugando con las bolas

POR bipp

LOS SECRETOS DEL "SPUTNIK"

Por el Prof. VIRIATTO

Ni bien se tuvo noticia de que el "Sputnik" enviaba señales a la tierra, el comisario de Enseñanza mandó modificar los textos de lectura

EN Alemania Oriental, una noche del año 1947 y en plena fiesta, el general Zukov, chocando la copa de vodka de su camarada Grigoriev, le dijo: "¿Qué te parece si mañana salimos a cazar?" "¿Estás loco, o se te ha subido la vodka al kepis —contestó Grigoriev—; tú sabes que aquí no hay jabalíes ni venados". Y Zukov acercándose a su compañero y salivándole la oreja le dijo en secreto: "Plan Z, día J, salimos a cazar sabios alemanes". Y así fué cómo Wolf Eeinsenteinsen marchó a Moscú a trabajar al "Gabinete del Buró de Bio-física de Sateloides Artificiales Del Pueblo". El y otros sabiondos germanos enflaquecieron de tantas fórmulas que se hicieron allí, habiendo sido preciso alimentarlos con un dulce especial que preparaba Igor Cheff, pero como ni aún con el dulce repuntaba, en el Kremlin temían que Wolf se les muriera antes de terminar la luna artificial. Una tarde el propio Bulganin lo fué a visitar y sostuvieron junto al lecho del sabio alemán este diálogo en clave:

—¿Cómo va ese sateloide al Marsala?

—Está marchando.

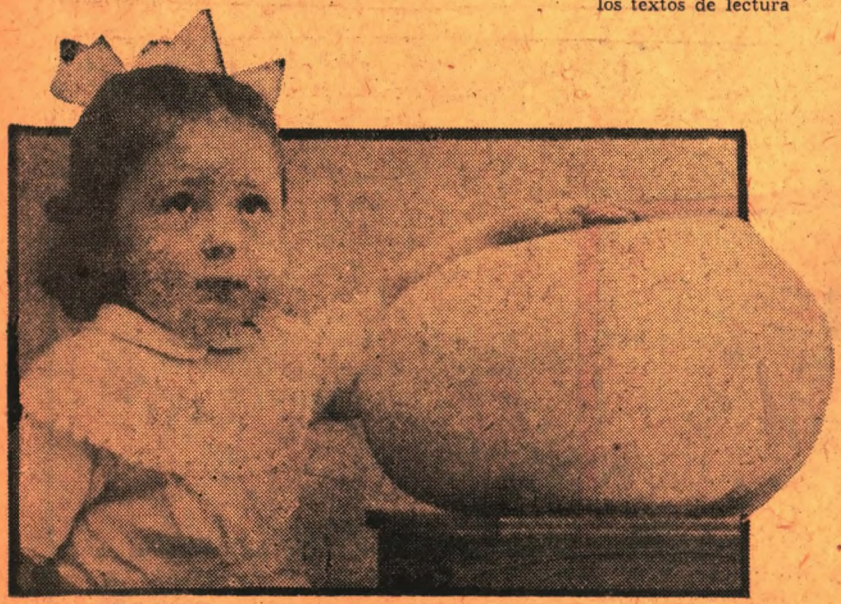
—¿Tiene la solución Fuff del problema?

—Piano, piano, voy dando en la tecla.

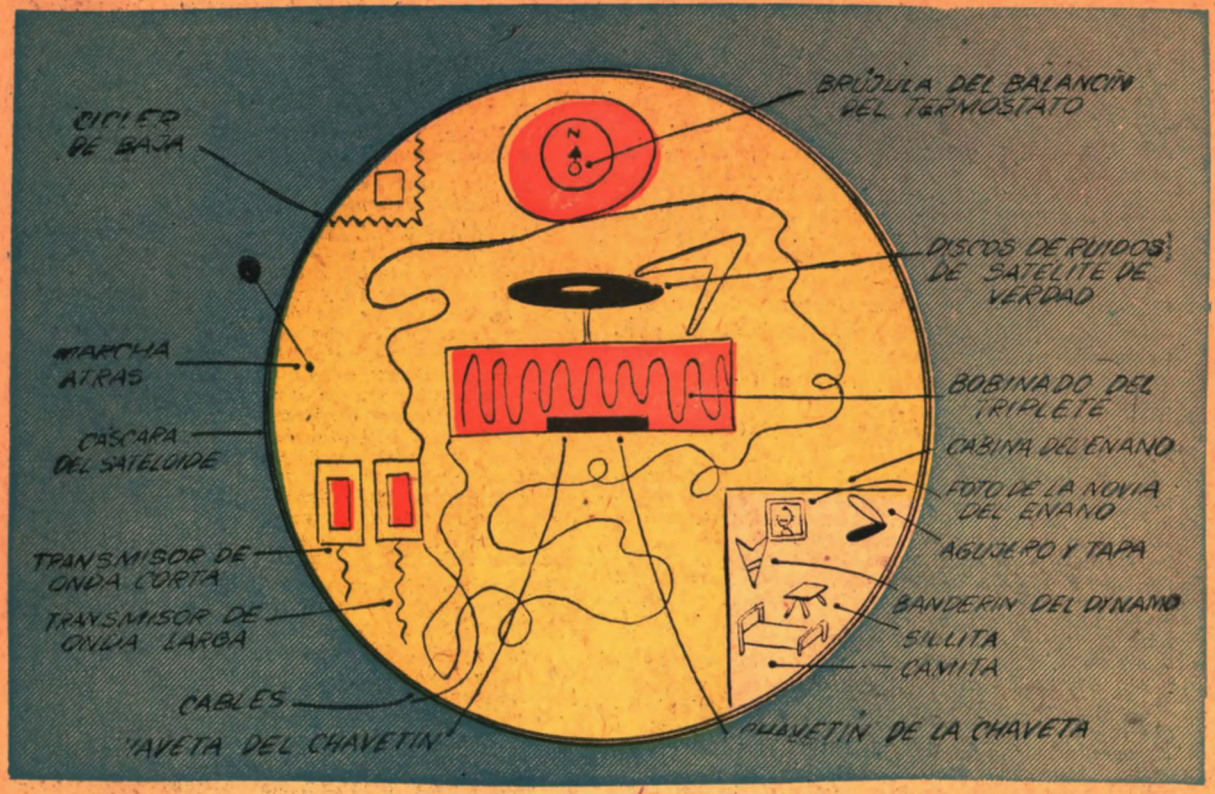
—¿Qué le parece, Wolf, si en vez de dulce de Igor le damos "jalea del pueblo", que es una miel que preparan las abejas proletarias según lo descubriera el camarada Mauricio?

—¿Pero Mauricio de Maeterlink (1) no era belga?

—No, Wolf. Se escribe Maeterlink pero se pronuncia Popof.



La hija de Khrushchev fotografiada junto al sateloide. Enterada de la existencia de un complot, y de que habían defenestrado a algún camarada, le preguntó a su padre: "Papaí, ¿por qué tiran los cohetes después de la purga?



Hasta aquí la historia que pudimos saber a través de la cortina. Lo cierto es que los rusos dijeron a las tres, a las dos y a la Luna y se lanzaron a la aventura loca te llaman tus amigas. Nos faltan los documentos desde la entrevista Wolf-Bulganin hasta que lanzaron el cohete, pero el espía de la revista que nos trajo el material y a quien persiguieron, no sabemos qué fué lo que hizo con esos papeles, por lo cual pedimos disculpas.

---

(1) Mauricio de Maeterlink, que hizo un célebre estudio sobre la vida de las abejas, comprobó que cuando la abeja reina sale en vuelo nupcial seguida de los zánganos, se manda algunos tirabuzones y picadas para ver cuál abejo la sigue mejor y entonces con él se casa. Maeterlink dice que hay excepciones y que algunas reinas se fijan también mucho en el aguijón.

La Versión Norteamericana

Dijo Eisenhower: "La noticia nos ha caído como una bomba. Yo no sé entonces el día que nos tiren una bomba como qué cosa nos va a caer". Y en seguida le dió la orden a un joven científico: "Apronte el telescopio y vaya a averiguar algo". El joven científico pasó a buscar a una joven experta en rayos gama y en toda la gama de rayos que hay, y se fueron en auto al Palomar. Allá en el Monte Palomar, donde los americanos tienen montado el observatorio más grande del mundo, los sabios empezaron a trabajar.

Al principio sólo alcanzaron a ver una especie de puntito de mosca junto a la luna, tanto que el profesor Bichoff sacó su pañuelo para limpiar el lente. Pero después, empleando otro más potente pudieron comprobar que era redondo como una pelota, hasta que en determinado momento uno de los telescoperos gritó presa de gran excitación: "El satélite tiene facciones! No es una esfera, es una cabeza!" Sacaron entonces una fotografía a través del lente y la mandaron a Washington para que la ampliaran un millón de veces y de esa manera poder determinar a qué ruso pertenecía aquella cabeza, aunq en realidad sabían que en Rusia no hay propiedad individual y que la cabeza no es del dueño del cuerpo sino del Kremlin. A todo esto el FBI no había intervenido, ni después tampoco. Ampliadas que fueron las fotos se pudo comprobar que no había tal satélite artificial y que todo había sido una burla para ocultarle al mundo una nueva purga: ¡era la cabeza de Molotov!

Por CID

Una Velada Interrumpida

DON Benedicto y Felicita, estaban disfrutando de algunos de sus escasos instantes de soledad, sentados en el sofá de la salita. La abuela Clota andaba dando vueltas por la cocina, preparando su tecito de cedrón, y el Capitán Macachines hacía rato que había partido rumbo a su habitual timba de gojo.

—¿Y ese lunarcito, de quién es? ¿Me dejás darle un besito? ¡Sólo uno! —decía Don Bene sofocado.

—¡¡Benedicto!! —la voz de Felicita sonaba a reconvención—. ¿Qué tomaste?

—¡Nada! ¡Las pastillas para la urticaria, únicamente!

—¿Estás seguro que eran para eso? Cuidado que puede venir la abue...

Un fuerte timbrazo destruyó el encanto del momento y las halagüeñas perspectivas que mentalmente se había forjado don Benedicto. Corrieron a la puerta, un poco malhumorados. Eran la Cocona Parmesano —antigua amiga de Felicita— y su novio, que venían a hacer una visita de cortesía. A don Benedicto le reventaban las visitas, pero, disimulando su mala gana, se dispuso a afrontar la situación. Charlaron un rato de bueyes perdidos, aunque en verdad, quien llevaba la voz, y no la largaba por nada, era la Cocona.

—¡Fijate! —decía entre grandes aspavientos— que hoy de tardecita subimos a la azotea, porque a Rococho se le había antojado mirar el satélite. Yo al principio creía que era una treta, porque éste, para buscar pretextos —y señalaba a Rococho que se miraba la punta de los zapatos, con cara culpable— es como de medida. ¡Los hombres están cada día más insaciables! Pero resultó que estuvimos media hora con la cabeza para arriba y nada.

—¡Vos me dijiste que había gente en la azotea de al lado! —se defendió su novio tímidamente.

—¡Nada de satélites, me refiero! —aclaró la Cocona—. Lo único que pudimos ver fué varias cometas. Había una preciosa, con la cola toda colorada. ¿A usted le gustan, don Bene?

—¡Sí, sí! ¡Los monos son graciosísimos! Nosotros siempre vamos a Villa Dolores —contestó don Benedicto que estaba distraído.

—¡Al final, me dolía la nuca —prosiguió la Cocona— como cuando una se sienta en la primera fila del cine. Y éste cada vez más cargoso, que sí, que de un momento a otro iba a aparecer.

—¡Yo te propuse acostarnos para poder mirar con comodidad! —argumentó Rococho.

—¡Mirá qué bien! ¿Sabés, Felicita? Este para todo tiene una solución igual. Es como el cuento aquél del loco que le mostraban un trapo blanco, que nos hicieron en el colegio, ¿te acordás? Después se empeñó en enseñarme los fundamentos técnicos del satélite ruso. "Tu cuerpo viene a ser la tierra", empezó, "y el satélite, es como una cosa redonda que gira a su alrededor, pero bien pegada a aquélla". Y dale a mover las manos explicándome. "El mes que viene, van a largar otro muy cerquita del primero, ¿entendés?" No te imaginás, Felicita, cómo domina Rococho la Pirotecnia. Al final, se estaba poniendo pesado y le propuse salir a dar una vuelta. El quería ir al Parque Durandeau, porque había leído que de noche, el satélite despedía unas luces preciosas. Pero como hacía frío, le dije: ¿Por qué no vamos a visitar a Felicita? Y aquí nos tenés.

Don Benedicto aprovechó el instante de silencio que había utilizado la Cocona para respirar y dijo rápidamente para ver si ésta se callaba un poco:

—¿Qué les parece si jugamos a las cartas?

La idea cayó maravillosamente y rápidamente se acomodaron alrededor de una mesa.

Debatieron un rato acerca de lo que podían jugar.

—¡Al sucio, al sucio! —gritaba la abuela Clota que desde que había vuelto de la cocina, secándose las manos en el delantal, estaba esperando la ocasión para lanzar sus acostumbradas zafadurías.

—¡A la Canasta! —pedía Felicita.

—¡El monte es mucho más lindo!

—¡Yo no sé! —se defendía la Cocona.

—¡Es muy fácil! ¡Yo te enseño! —argumentaba Rococho.

—¡Ji-ji! —se reía la abuela Clota.

Por último se decidieron por el poker y la velada transcurrió amablemente, aunque no en forma tan emocionante como había empezado. Durante largo rato, las dos parejas se sumergieron en la tensión del juego, sólo interrumpida por la risa pícara de la abuela Clota cuando alguno ordenaba:

—¡A tenderse, a tenderse!

LUNES y los deportes

Un árbitro austríaco ha sido considerado el juez más benigno del mundo. En la incidencia que reproducimos, en vez de expulsar de la cancha al jugador que lo agredió, le cobró hands por tocarlo con la mano

Para el match entre los Dragones Canadienses y los Tigres de Bengala, al Nº 2 le indicaron marcar estrictamente al Nº 6. El 2 lo tuvo a raya todo el partido

Este es Pololo Smith, arquero de la reserva del Arsenal a quien los hinchas tildan de asustadizo. La foto parecería darle la razón a la hinchada

El duque de los Abruzzos llegando a la meta en la prueba contra reloj de arena

Ya está pronto el material para rodar una película sobre el "Giro d'Italia" con Fausto Coppi de protagonista. El mismo estudio filmará en breve otra sobre el Giro de Roma, pero con Anna Magnani

En Alemania causa sensación una foca que juega al basketball. Parece que el bicho las enfoca todas

Primer euqipo Torpado-Pelicier ga nador de la Milano-Milano

Por el Licenciado PRUDENCIO CASCAJO

CONFIDENCIAL

Ex Maestro de Ceremonias de las Cortes de Madrid

◆ Usted, estimable amiga, que lo es ya por la fe que ha puesto en mis pobres conocimientos del alma humana, usted, repito, debe evitar inteligentemente en lo sucesivo esos pugilatos verbales con su vecina de enfrente, de balcón a balcón.

Son feos e inconducentes, por más que algunas morbosas del barrio, a la hora en que ustedes se enfrentan, se ubiquen detrás de sus polvorientas celosías, cantando mentalmente:

"Salí al balcón
Mi querida mariposa..."

Y no. Tiene que dejar a las entretenidas con tres cuartas de narices. Ellas, las muy bandidas, tienen un espectáculo gratis.

Hasta ahora, por lo que usted me comunica, las cosas no han llegado a mayores; pero no se puede saber hasta dónde van a ir, con gran peligro de su prestigio. Usted está preocupada por ganar este combate a base de dicterios, pero yo le digo que no tiene importancia una victoria de esta clase. Haga como Inglaterra, que gana siempre la última batalla.

Por el momento, las cosas que se han dicho, en general, no son de mucha trascendencia. "Pedazo de melona", "Cara de zapallo podrido", "El zanagoria de su marido", "La sinvergüenza de su hija que sale con ese nabo de invernáculo para sacarle el vento"... Bueno. Yo no sé lo que es el vento, pero si se lo quiere sacar, debe ser por algún bien.

En resumen, porque no me gustan las digresiones, creo que todas estas odiosidades, tan comunes y perjudiciales en los vecindarios, pueden tener fácil arreglo, naturalmente, habiendo buena voluntad por ambos contendientes. ¿Sabe cómo debe considerarlas, doña Paz? Como lo que son: palabras cruzadas.

¿Quiere que le diga otra cosa? Usted no se ofenda; pero entre la vecina que le grita desde el balcón de enfrente y usted, no hay realmente ningún odio, sino amor. ¿Se ríe? Pues entonces ya conseguí algo: transformar su actitud dramática y esquiva. Somos amigos.

¿Usted sabe quién era Sigmund Freud? No le importe mayormente, yo tampoco sé mucho. Por otra parte, el "Pequeño Larousse Ilustrado", no tiene sobre este señor, más información que la siguiente: "Freud (Segismundo). Médico austríaco n. en 1856". ¿Usted cree que vale la pena ser célebre para eso? Pues este señor estudió el subconsciente, es decir, lo que nos ocurre debajo de lo que sabemos, o mejor dicho, lo que no sabemos de lo que nos ocurre. ¿Está bastante claro? Muy bien.

De las enseñanzas de este famoso sicoanalista (ahora se escribe así), he sacado en consecuencia, doña Paz, que usted no quiere la guerra, y su vecina tampoco. La guerra apareció, y ustedes la han provocado y la sustentan estúpidamente (perdone), pero no la quieren.

Empezaron discutiendo sobre pavadas (la carestía de la vida, el satélite artificial, la educación sexual, etc.) y se fueron exaltando, sin acordarse de que lo único que intentaban era un motivo de conversación, para pasar el rato y olvidarse (aquí aparece Freud) de cuestiones que las tenían secas y realmente importantes (que el marido había llegado tarde, y dónde había estado, que le habían cobrado demás en la Ute, que el parquet estaba apolillándose y el dueño de casa no lo cambiaba...). Conversando y conversando se exaltaban, y su vecina y usted, acaloradas recordaban los precios monstruosos que se exigen en las ferias por las verduras que antes se regalaban; y usted y ella se enfurecían en el calor del debate, hasta arrojarse una a otra el nombre de los alimentos que antes nada valían, y se daban de yapa, como se dice aquí, o de adehala, como decimos los peninsulares que los civilizamos a ustedes.

Y eso es todo. Se han estado dando nombres de cosas que valen mucho y se necesitan.

Ahora, volviendo a la realidad "consciente", creo que eso de "cara de zapallo podrido", aunque es una frase muy usada y expresiva, constituye un exceso y usted debe retirarla. Usted, mujer casi inteligente, debe decirle a su vecina que, si bien su cara, por la forma y el color, se asemeja a un zapallo cortado al medio, tiene toda la frescura y lozanía de aquél, recién arrancado de la planta, y mucho de sus atractivos. ¿Estamos? De nada.

Lo llamaban Marujita

LUNES cinematográfico

Ahora que su marido hace comedias musicales, la exquisita Vivien Leigh decidió filmar películas de aventuras. En ésta hace de Morgan. Lamentamos haber cortado la foto que era más larga y se le veía la pata de palo

La actriz Doris Day en una escena de la película "Uno atrás del otro", creación cinematográfica de excelente factura

TRADICION
DE GRAN
CALIDAD

LOS RUIDOS MOLESTOS

Por TALERO

Desde que la primera sombra de un ser humano hizo su aparición en la Tierra, el hombre comenzó a hacer ruido. Hacía ruído al caminar, al toser, al estornudar... Pero como estaba solo, no molestaba a nadie. Empero, con el tiempo, aparecieron millares y millones de hombres. Y entonces la cosa se complicó. Todos hacían ruído y unos molestaban a los otros. Y quedó establecido el ruido molesto. Desde entonces, el Hombre, ha vivido tratando de inventar el silencio y, lo único que ha conseguido, es hacer más ruido, precisamente. Hoy, en nuestros días, el mundo es una "maraca sin mango".

Sin despreciar la ruidosa época presente, la era más bochinchera que existió fué, sin lugar a dudas, la Edad de Piedra, en la cual todo se arreglaba a fuerza de golpes. Las chozas eran de piedra, los muebles de piedra, los colchones de piedra y a veces llovía piedra. Además, el Hombre necesitaba de cuando en vez cara de piedra, para aguantar las reacciones del público, cuando él aparecía en un escenario. Los periódicos eran esculpidos en granito y, por tanto, los linotipistas eran escultores. Y para hacer un tiraje de diez ejemplares, tenían que hacer ruído durante las veinticuatro horas del día. Cuando el Hombre retiraba un ejemplar —los que en aquel entonces se dejaban en el suelo y no se tenían en cinturones colgados del cuello como ahora, por una razón de peso, claro— y se olvidaba de pagar, el canillita le tiraba otro ejemplar por la cabeza y, claro está, lo aplastaba. Y eso también hacía ruído. Empero lo más insoportable fué, indudablemente, el telégrafo, el que ya en aquel entonces, era sin hilos. Con una gran maza de piedra, el Hombre golpeaba en un enorme block de granito, hueco. Y esas estrepitosas señales, luego de atravesar extensos valles y montañas, eran recibidas en las poblaciones vecinas. Y para decir: "Papá, mandame cincuenta piedras de a peso", se pasaba todo el día.

En nuestros tiempos, los colchones no son de piedra, ni los periódicos, ni los telégrafos; aunque todavía quedan seres con rostro de granito y hay, también, quienes se quedan petrificados. Sin embargo, en nuestros días, el ruido molesta mucho más que en la Edad de Piedra, a pesar de haberse inventado la suela de goma, el silenciador, la sordina y el letrerito que dice "Silencio" en todos los hospitales. Y como aparentemente el hombre ha agotado todos los recursos técnicos para disminuir el ruido molesto, ha inventado ahora, la supresión del ruído por medio del periodismo. Esto es lo que está ocurriendo en Salto, la bella capital del norte. La idea y el trámite seguido pueden ser bueno. Pero a criterio de este Manual, se ha dado una mala interpretación a la idea del ruído molesto. El Hombre, aturullado por los sisabores de una noche de insomnio, ha confundido **ruido** con **sonido**, cosas que, según la Física Elemental, son completamente distintas. Se ha censurado a las orquestas, a los altoparlantes y hasta a las campanas de la iglesia! Y las tres cosas, lo que producen **es sonido**. Y el sonido no molesta, porque si molestara, habría que reglamentar también el volumen de las retretas de la banda de música, el alegre trino de los pájaros anunciando el alba, el silbido del transeúnte en las madrugadas serenas, la campana del heladero o el pito del vigilante...

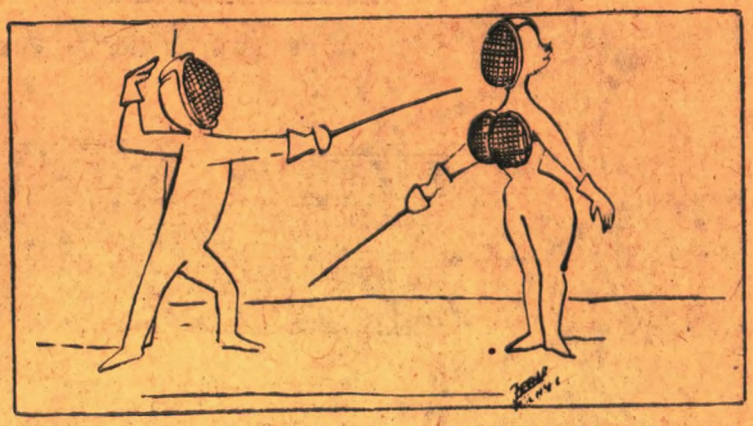
Así, cuando por un error se tilda de ruído molesto a la gracia y al encanto del sonido, el ruído, a su vez, el que verdaderamente molesta, no se le tiene en cuenta y goza de la más absoluta impunidad. Y de esta clase, el Hombre tiene que aguantar ruídos verdaderamente mortificantes. Por ejemplo: el tic-tac del reloj en el consultorio del médico, la motoneta, el hacer sonar las articulaciones de los dedos, la sierra sin fin de la carpintería, el que come maníes en el cine durante una escena de suspenso, el que entra a la iglesia con zapatos nuevos, etc., etc

De esta manera, mientras el hombre ataca injustamente a los **sonidos** en vez de hacerlo a los **ruidos**, la enorme "maraca sin mango" continúa sacudiéndose al ritmo frenético del cha-cha-cha, del mambo y del rock and roll.

GASTRONOMICA

En Francia es común que la gente coma carne de caballo en vez de churrascos de vaca. Dicen ellos que la carne de caballo es la más liviana, y que si es de caballo de carrera se digiere aún mucho más rápido, y que de cualquier manera que se prepare nunca te patea el estómago. Si uno en Montevideo pide "medio caballo" le traen un bife con un huevo frito arriba y todavía se queda con hambre. En Francia usted pide lo mismo y le traen medio caballo de verdad, y si lo quiere con algo arriba, lo más probable es que en lugar de huevo frito le pongan jockey.

MUJER PREVENIDA...

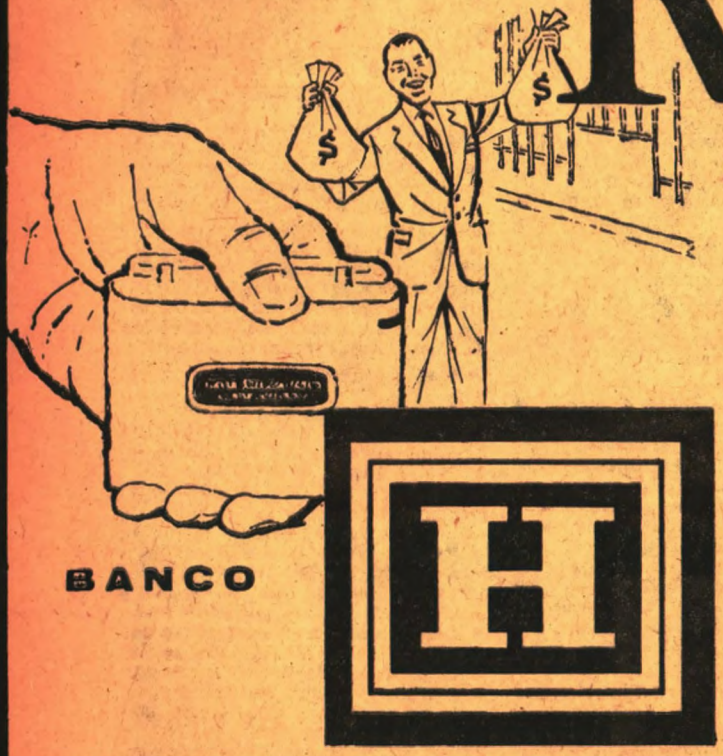


...VALE POR DOS

¿Cuántas veces al año cobra Ud. la

Renta

que le producen sus ahorros?



En el Banco Hipotecario sus ahorros le producen más del 6% anual y usted cobra su renta *cada tres meses o cada mes.* Es el único Banco que le ofrece un plan de renta mensual o trimestral.

Además, usted tiene la tranquilidad de saber que sus depósitos están *exonerados del Impuesto a las Herencias.*

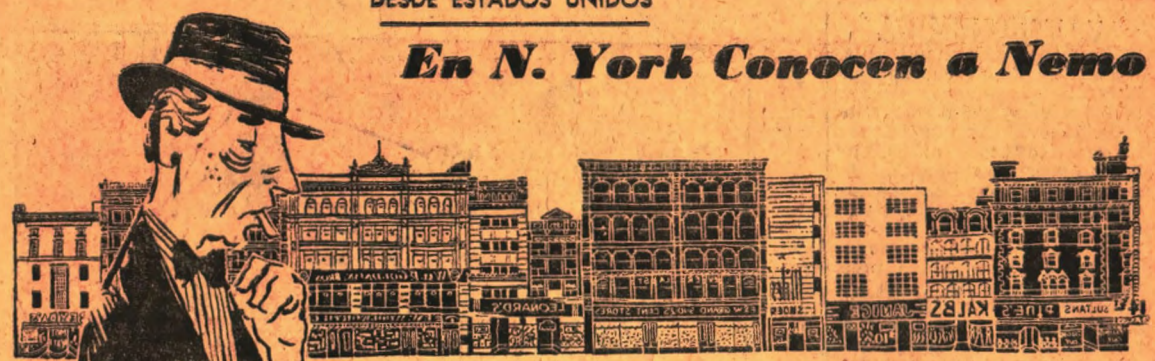
BANCO **HIPOTECARIO DEL URUGUAY**

CASA CENTRAL: SARANDI 570
AGENCIA PASO DEL MOLINO: AGRACIADA 4061
AGENCIA UNION: 8 DE OCTUBRE 3874
AGENCIA AVENIDA GENERAL RIVERA 3475

Con una sucursal en la Capital de cada Departamento

DESDE ESTADOS UNIDOS

En N. York Conocen a Nemo



OTRO en mi lugar habría hecho lo mismo. Sobre todo en una ciudad grande como Nueva York, donde uno tiene derecho a presumir que todo se hace a lo grande. Yo quería ir hasta Times Square y resolví que la manera más segura era tomar el subterráneo hasta la calle 42. Bajé, pues, fumando tranquilamente en la estación más cercana y mientras compraba un disquito que luego hay que introducir en las puertas automáticas para que funcione el "Sésamo, ábrete", el tipo de la ventanilla masculló algo en inglés que supuse eran unas palabras de agradecimiento por haber utilizado el servicio (no hay que olvidar que los americanos son muy amables, y la interpretación era factible). Le devolví la pelota con un "Tanquiu", pero no había recorrido tres pasos cuando no se de dónde apareció un milico negro y grande —un "cop", que le dicen— con un montón de cosas colgando del cinto: revólver, linterna, pito, cachiporra, esposas y otra cantidad de objetos que no tuve tiempo de ver. Como el tipo tenía intenciones evidentes de cerrarme el paso, a lo que echó una mano a la cintura, yo ni corto ni perezoso levanté los brazos en alto, porque tengo vistas demasiadas películas como para saber que con estos tipos no se juega y donde hiciera un amague de rajar iba a quedar como un colador. Pero en vez de sacar el bufoso, el "cop" extrajo una libreta y un lápiz dispuesto a encajarme una multa por fumar en el subterráneo. Como el bisabuelo del cana era de Puerto Rico, terminé explicándole que yo era Nemo, que terminaba de llegar a Nueva York y que lo volvería a hacer más en mi vida, hasta que no hicieran el subterráneo en Montevideo.

En el Subte empecé a entrar en materia. En el centro del vagón venía una parejita de "teen-agers", más bien, que me hizo pensar que estaba en París. El muy salvaje tenía a la mina tan apretada que parecía que le estaba sacando una calcomanía. Pasamos de la calle 98 a la 42 y el botija no aflojó ni un milímetro. ¡Que hablen después de la garra criolla! Si el guarda no les avisó cuando llegaron al final de la línea todavía deben estar prendidos.

Asomé la cabeza en Times Square con precauciones, acostumbrado a mi táctica para salir del apartamento y evitar que algún vecino me corte el paso para contarme como integraría la línea delantera de Peñarol o una solución definitiva para el cine nacional. Pero nadie parecía conocerme. Al rato de caminar, el asunto comenzó a parecerme sospechoso. No vi ningún número de LUNES en los kioscos, pero después de todo era miércoles y por lo general la venta se agota el martes. Empecé a hojear un ejemplar que llevaba conmigo haciéndome el distraído, vichando de reojo para ver si percibía algún signo de reconocimiento. Pero como si nada: Nemo parecía no existir para la masa de neoyorkinos que pasaba a mi lado.

Abatido por el desconocimiento de la gente, busqué refugio en una cafetería para comerme unos frankfurters y tomarme unas cervezas. Pedí "hot dogs and beer" con mi mejor acento. El mozo me preguntó: "¿Root beer?". Como no quería parecer pajuerano le contesté "O. K." con mi mejor aire de suficiencia, pensando que Root era una marca, y que en fin de cuentas no tenía que hacer cuestión por la etiqueta. El "hot dog" estaba fenómeno: tan rosadito y homogéneo que daba lástima comerlo. Pero la cerveza para qué les voy a contar; venía en un vasito de cartón igual a los que sirven en el Sorocabana cuando uno pide un refresco. Espuma, cero. El gusto oscilaba entre pelusa de camiseta de Shirley Temple y manija de cajón inferior de una cómoda estilo Luis XIV. Posiblemente de esto último, porque después me percaté en el diccionario que "root" quiere decir raíz.

A esta altura empecé a extrañar el ambiente y hubiera dado cualquier cosa para que alguien viniera a hablarme de fútbol u oír a alguien en la calle murmurando: "Mirá, ése que va ahí es Nemo".

Volví a salir con la esperanza de encontrar una cara amiga, pero en vano. Aunque parezca increíble, en ese barrio donde hay más habitantes que en todo el Uruguay nadie parecía percatarse de la presencia de Nemo. Deambulé procurando un entendimiento con centenares de caras anónimas y de golpe se me prendió la lamparita. ¿Cómo podía haberme olvidado que estaba en el país de Chic Young, Al Capp, Jerome K. Jerome, Geo Mc Manus, Peter Arno, Virgil Partch, etc., o sea en un país de humoristas? ¿Y qué mejor broma podían haber pensado para recibirme que hacerse los que no me conocían? Evidentemente, en Nueva York conocen a Nemo!

El "nene"

por RAL

EL FLACO

Cleanto

AUNQUE faltaba todavía media hora para comenzar la función, el Cleanto, la Monoca y los hijos del Melandrio ya ocupaban sus sillas en la 2ª fila al lado de la pista. Era evidente que el flaco, a pesar de las disimuladas cosquillitas que le hacía la Monoca en el cuello, estaba de un pésimo humor. "¿Con esa trompa le querés hacer la competencia a los elefantes?" —le dijo ella haciendo un delicioso mohín con su naricita. Y cuando él empezaba a derretirse, el más chico de los pibes del Mela le encajó una patada en las canillas y exigió frenético: "¡Vo flaco, compranos candes!" El Cleanto hervía. La verdad es que jamás pensó en traer a los chiquilines al circo. Es cierto que había formulado la invitación, pero como tantas cosas que se le prometen a los chicos para que se porten bien. Todo empezó la tarde que las bestezuelas querían pincharle los ojos con una tijera a la piba de al lado. "Si se quedan tranquilos los los llevo a ver los payasos" —les había dicho. Después no hubo forma de echarse atrás y los cargosos no descansaron hasta tenerlo allí, ese sábado de tarde, sentado en la segunda fila al lado de la pista, media hora antes de empezar la función.

Los chiquilines estaban radiantes. Se habían aprontado a las siete de la mañana y a las diez ya querían marchar para el circo. Costó un triunfo retenerlos hasta las dos. El espectáculo estaba fijado para las tres y media.

El flaco y la Monoca eran impotentes para mantener a los botijas en su sitio y el Cleanto estuvo a punto de ir a rogarle al dueño que empezaran de una buena vez. Por suerte llegó un señor italiano con su nieto y ocupó los asientos de al lado. El señor traía una punta de paquetes con comida: un termo con café con leche, panes con grasa, queso y hasta orejones. "¡Sabe cómo manya el bambino!" —dijo el tipo como buscando conversación. "¡Qué amoroso!" —respondió la Monoca, y el flaco comentó: "Es la edad".

"¡Papapo! —gritó haciendo pucheros el bambino—, estos dos me están comiendo todo el queso!" El Cleanto le pegó un bife a uno, al Cándido, y el otro le enterró un orejón en un ojo. "Cosa que me piache —aseguró el italiano muerto de risa— es ver disfrutare a lo bambini!"

Era simpático el tano. En seguida le contó al Cleanto y a la Monoca cómo había llegado a América cuando era niño. Algo parecido a "De los Apeninos a los Andes". Ahora estaba lleno de oro. "Acabo de inaugurare un edificio de tre pisos —dijo con orgullo—. Abaco, la fávrica e ío; en el segundo, mes hicas solteras y encima de mes hicas, el que pague más!"

Mientras tanto los chiquilines estaban a punto de agarrarse a patadas. "Te voy a dar una biaba —le dijo el Cándido al italianito, que respondió muy serio: "Y yo me traigo a uno de sexto que tiene una fuerza bárbara!" "Y yo a uno del barrio que está en Preparatorio" —aseguró el hijo del Mela. "Y yo a mi primo!" "Y yo a mi viejo!" "Y yo a Sosa!" —anunció finalmente el tanito sacando pecho. "A ése traemeló que lo peleo yo!" —afirmó el Cándido muy decidido.

Los acordes de una conocidísima marcha anunciaron la iniciación del espectáculo. Los chicos ocuparon sus asientos y el flaco respiró. Un señor obeso, de bigotes, botas y galera, dijo "respetable público" y otras cosas más y le dejó la pista a un tipo flaquísimo que tenía tres dientes, dos aros y un látigo. A continuación, al compás de la marcha "Tres Arboles", entraron tres perros.

No había comenzado el número, cuando uno de los pibes del Melandrio extrajo de entre sus ropas una honda y con una puntería estupenda le pegó un chumbazo en la panza a cada uno de los canes. La confusión fué extraordinaria. Los perros lanzaban escandalosos ladridos y saltaban para cualquier lado menos para los aros. El domador estaba desesperado. "¡Hoc, hoc!" —decía, mientras su látigo hacía chaff, chaff. Los animales cargaron contra la baranda y la Monoca, chillando asustada "¡San Roque, que este perro no me toque!", buscó el clinch con el flaco. El Cleanto la protegió entre sus poderosos brazos y el Cándido le dijo: "¡Tranquilacho, San Roque!, ¿eh?"

Nuevamente apareció en la arena el gordo de la galera, quien después de pedir disculpas por el inconveniente, anunció a "la mujer más gorda del munnnndooooo!!!"

Todo el público aplaudió frenéticamente. Era en verdad una dama monstruosa, que debía pesar como trescientos kilos. Pero a los hijos del Melandrio no les llamó la atención y abandonaron sus asientos. Cuando el Cleanto quiso acordar, los pibes estaban cinco filas más arriba. Veía desesperado cómo los inconscientes hablaban con diferentes personas del público y lo señalaban a él. Luego los tipos se reían y les daban plata. El flaco y la Monoca enrojecían de vergüenza y los llamaban a gritos. Pero los chicos regresaron al rato, después de haber juntado como tres pesos cada uno. "¡Devuelvan ese dinero en seguida!" —dijo la Monoca indignada. "¿Sos loca, vos? —respondió el Angelito—. ¡Lo ganamos cobrando entrada por mostrarles al Cleanto, el hombre más canijo del mundo!"

El flaco no sabía dónde meterse. En eso entraron en la pista tres hombres a los que les sobraban músculos y les faltaban ropas. "Los Bíceps Brothers", decía el programa, levantadores de pesas. Los chiquilines del Melandrio, entusiasmados, se pararon de sus asientos y se apoyaron en dos jopos que había en la fila de adelante. "¡Ay, nene, no te me encimes!" —dijo uno de ellos con voz de soprano ligera. Eran de ésos tipos en tecnicolor que no se andan con chicas. "¿Te fijaste, Poroncho, el del medio? —comentó el otro—; ¡es si-

métrico como un Apolo!" "¡Ay no, Petete! —acotó el primero—. ¡Me quedo con el de la punta, que parece el que golpea el gong en la Organización Rank!"

El Cándido y el Angelito se miraron unos segundos y empezaron a gritar a dúo: "¡Los llamaban Maaaarujitaaaaaaa!!!" La Monoca les tiró del pelo, pero los pibes siguieron chillando: "¿No ves que son dos chucuchucus?" Petete se dió vuelta rojo como una manzanita y chilló histéricamente: "¡Par de infiernos!" "A vos —le contestó el Cándido— el único infierno que te interesa es el del Dante!" "A mucha honya, a mucha honya" —replicó el Poroncho. Y dirigiéndose a su amigo, agregó: "¡No les des más corte, que nos vamos a perder a los peseros!"

Los chiquilines se calmaron y los forzudos actuaron brillantemente. Mientras el dueño del circo anunciaba con voz potente la presentación del Gran Sebástian, los hijos del Mela se escabulleron de sus sitios, para aparecer más tarde al lado de uno de los palos que sujetaban la red. Por suerte el flaco llegó antes que los salvajes empezaran a cortar con una sevillana. "¡Asesinos!" —les dijo el Cleanto por lo bajo. "¡Si no les va a pasar nada porque trabajen sin red —se defendió el Angelito—. ¡La única que buscando un aplauso la muerte encontró fué la muchacha del circo!"

Terminó el Gran Sebástian y entraron los payasos Rabanito y Cebollita. Los payasos siempre tienen nombre de legumbres. Luego de trescientas cuarenta y cinco cachetadas, Rabanito trajo una pelota de fútbol y dijo que se la obsequiaría al niño que pasara a la pista a decir un versito. Desde luego que los primeros en llegar fueron el Cándido y el Angelito. El circo se llenó de aplausos y gritos.

"¡Qué graciosos son!" —dijo la Monoca frunciendo la ñata y el Cleanto empezó a sentirse orgulloso. En la pista los hermanos empezaron: "Decilo vos". "No, decilo vos". El Cándido, que es más audaz, dió un paso al frente. Los payasos impusieron silencio con las manos. El hijo del Melandrio cruzó los brazos y sacando un pie adelante dijo con voz firme: "Una vieja y un viejito, fueron a juntar melones..." Tachìn, tachin, tachin —arrancó la banda, mientras los payasos rápidamente empezaron a realizar juegos malabares con pelotas de madera.

—·—·—

El Cleanto, la Monoca y los chiquilines abandonaron el circo antes de que terminara la función. El flaco iba verde y la Monoca colorada. Ninguno de los dos hablaba. "Parecen la camiseta de Rampla" —dijo el Cándido. Y agregó: "¡Vo flaco! A nosotros no nos traigas más al circo. Esto es para botijas. La próxima vez que nos saqués a pasear llevanos a un buen cabaret. ¿Estamos?"

por flavio

Antes del Diluvio

Por SAINT BULL

UNA. — Yo no sé qué tiene... hace varias cuadras que nos sigue como un pichicho...

Si las quieres las come...

¡¡EXPLOTO ANOCHE UNA OLLA DE POLENTA!!

En el rancho de Don Liborio se produjo la espeluznante explosión que conmovió al barrio, y que por el estrépito parecía una experiencia atómica de ésas que hacen los yankis en los atolones y que dejan a medio mundo atolondrado.

La polenta quedó pegada al techo como una cataplasma. Los 24 mirlos que Don Liborio se pensaba morfar con sus amigotes, volaron despavoridos.

SE CORTO LA CORRIENTE DE HUMBOLDT!!

El hecho ha provocado agrias discrepancias en torno a sus probables causas. Sin embargo corren serios rumores de que pescadores noruegos habríanse afanado todos los fusibles.

INGLES BASICO

Más de uno de ustedes habrá gastado plata y tiempo aprendiendo a hablar en inglés, y sabrán por cierto que muchos que han visitado EE. UU. han tenido una enorme dificultad para entender y hacerse entender por los yankis. Lo que ocurre, y hay al respecto muchas teorías, es que los norteamericanos, de tanto hablar con un chicle en la boca han deformado el idioma. Existen asimismo otras causas, porque no sólo lo que se masca sino también lo que se bebe es factor de las deformaciones lingüísticas. Así, por ejemplo, si un estudiante de Michigan, que aprendió el idioma español en su Universidad, viniera a Montevideo y le preguntara a un mamado dónde queda la Calle San José y éste le contestara "na guadra pa trá", el pobre americano experimetnaría una idéntica desazón.

C U C O

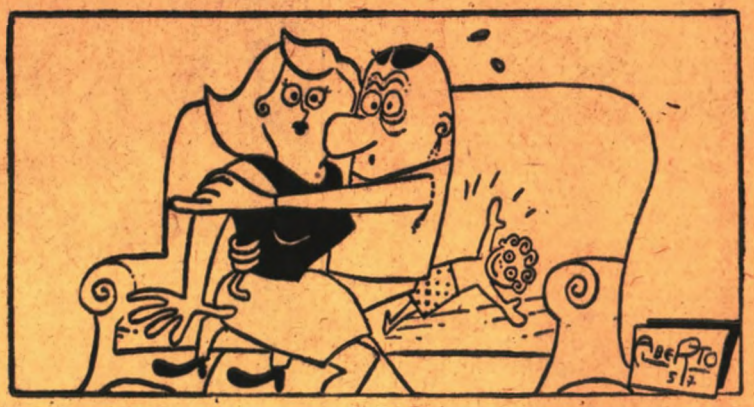
Una madre había agotado todos los medios posibles para dar de comer a su hijito. Un día, sin saber ya a qué recurrir, sintiendo pasar a la barrendera, se le ocurrió asustarlo con ella. El remedio fué instantáneo, y el niño se lo tomó todo de golpe, dejando más limpio el plato que la máquina la calle. Ahora, la pobre madre, se encuentra desesperada, porque hace una semana de esto y no ha vuelto la barrendera por allí. Ayer resolvió ir al Municipio con su niño desfalleciente en brazos y en la oficina correspondiente le informaron que las barrenderas tienen su ciclo, como los cometas, y que hasta dentro de doce años no volverán a pasar por esa calle.

CIENTIFICAS

Un sabio de la Botánica afirma que el durazno a pesar de no tener ombligo junta más pelusa que la naranja. Concluye, además, que para que una naranja no tenga carozos tiene necesariamente que tener ombligo, porque éste es la cicatriz del tajo hecho a la naranja para sacarle los carozos. Actualmente está redactando otro jugoso libro titulado: "¿Por qué me internaron?"

BOLDO.

LUNES Contesta



¡¡MAMAAAAA!!

● **Alberto Montesgudo, Montevideo.** — 7 de octubre de 1957. Señor director de LUNES: Como soy "persistente" (algo hay que llamarme) envío a Ud. alguno de mis trabajos. Espero sean de su agrado y merezcan ser publicados en sú revista.

Encantados por su persistencia. Aquí los tiene, a su izquierda. ¡Lo que van a hablar de usted en su oficina!

● **López, Montevideo.** — Lunes 14 de octubre de 1957. Sres. Directores de la revista "Lunes". Estimados Sres.: En la edición del día de la fecha publicaron Uds. unos dibujos donde aparecen varios indígenas limpiando a un benemérito conquistador. Ahora bien, quisiera saber cómo se las arreglaron para hacerlo pasar a mejor vida diez años antes de que llegara el primer cargamento de guardas, mozos y enfermeros, que si mal no recuerdo los trajo Solís en 1516.

Es cierto que el primer cargamento de hispanos llegó a estas tierras —son chismes que corren— alrededor del 1516 y no del 1506 como pusimos nosotros. Sin embargo nos cabe una disculpa. Si los historiadores no han logrado ponerse de acuerdo y existe un bando que hincha por Solís y otro que apoya la candidatura de Américo Vespucio —hasta ayer nomás no placé— como primer gringo ilustre que se bañara en nuestras playas, ¿es justo que nosotros, profanos, discutamos por sutilezas de fechas?

● **Héctor Píriz Vaccaro, B. Susviela 4117, Montevideo.** — Octubre 12 de 1957. — Ruego primeramente se sirva perdonarme el atrevimiento de dirigirme a usted para rogarle tenga a bien leer la colaboración que le adjunto. No sé si su Revista acepta colaboraciones como la mía. No sé tampoco si lo que le envío es publicable. Lo más probable es sin duda que carta y colaboración vayan a parar al canasto de los papeles.

Su colaboración esconde una fibra periodística aceptable. Tiene, empero, algunas cositas —el largo desmesurado entre ellas— que nos hacen imposible su publicación. El largo, no precisa mayor explicación. Las "otras cositas" podemos conversarlas, si Ud. quiere, en Plaza Libertad 1168, después de las 20 horas.

DISTRIBUIDORES: "ROSMAR"
MINAS 1592 (Montevideo)

TEL. 47921

LUNES Contesta

● **Francisco López. M. Vera 1033, Rivera.** — Me dirijo a ustedes con las mismas palabras de W. Raúl Bachini, José E. Rodó s/n., Nueva Palmira (LUNES contesta, Nº 7) para pedirles que, siempre que no les sea molestia me envíen por correo el Nº 4 de "LUNES", ya que es el único que me falta de la colección; no lo pude comprar porque tuve que hacer un viajecito hasta Bagé y mientras fuí y vine, aquí habíanse terminado todos. Desde ahora muy agradecido por el envío que estoy seguro me harán. Adjunto en estampillas el importe de la revista, más unos centésimos por franqueo.

¡Adelante, muchachos, la lucha es difícil, y más en nuestro medio, pero el triunfo es grande y consolador!

Su pedido va de inmediato por ONDA.

● **Talero, Salto.** — Setiembre 18 de 1957.

En la alegría del espíritu, que es la "percha" del optimismo, radica el éxito de las cosas. Ergo, para que esas cosas tengan éxito, hay que reír; con risa franca, espontánea, que brote del corazón. No hay caso que el mejor antibiótico para el espíritu, es el humor. Y "LUNES", con ese soberbio plantel de fabricantes de carcajadas, está demostrando al mundo que nuestro Uruguay también tiene humor y humoristas capaces de embotellar nuestra gracia charrúa y, con todo respeto, esparcirla por los continentes. Aquí sería un lugar prudente para finalizar este mensaje. Sin embargo, hay algo más para comentarles. Tengo ahora la oportunidad y el gusto de hacerles llegar una página de "El Manual de la Vida", inédita, desde luego, que gustoso pongo a consideración de Uds. Se las envío a título de modestísima colaboración, con la esperanza de que sea interpretada realmente como tal y en la creencia de que pueda contribuir, con la tarea que Uds. se han impuesto.

La contundencia de su seudónimo nos ha convencido. Saldrá su colaboración, porque es buena de verdad. Es necesario demostrar que el mentado humorismo rioplatense, no se acumula solamente en una ribera sola y que en la otra hay quienes están haciendo méritos como para que la balanza se incline de su lado. Hasta la próxima.

● **Aldo Cammarota, Arenales 2152 P. 8, Buenos Aires.** — Octubre 9, 1957. — Señores Directores de LUNES. Distinguidos colegas: Recibo diariamente "El País", y allí ví los avisos de LUNES que despertaron mi curiosidad. Recién hoy conseguí un ejemplar —el 7— y realmente es una revista humorística con inquietudes. Tiene muchas cosas sin desperdicio. Como soy editor asociado de "La Revista Dislocada" (publicación mensual humorística homónima del programa de radio, que escribo) me gustaría mantener con Vds. un canje permanente. ¿Qué les parece? Si aceptan, no dejen de enviarme los seis primeros números de LUNES. En paquete aparte yo les estoy enviando "La Revista Dislocada". Aparte de eso, creo que los humoristas de todo el mundo debemos mantenernos en contacto, porque constituímos una esperanza por encima de las teorías políticas. Creo que un mundo manejado por humoristas sería, si no mejor, por lo menos más divertido. No dejen de contestarme, y tengan en mí un sincero amigo argentino.

Nos alegra y nos halaga que una publicación de tan conspicuos antecedentes humorísticos como "La Revista Dislocada" de Buenos Aires, nos haya tendido, por encima del Río, este cabo de amistad de cuya punta nos agarramos con mucho placer.

Es realmente reconfortante que, en este mundo extraño e inseguro, en que las personas maduras se creen en la obligación de sufrir y los jóvenes juegan a los incomprendidos, haya todavía quienes alienten su fe en el humorismo.

Quedamos enteramente a la disposición de ustedes, incluso en esa aspiración de que el mundo sea manejado por humoristas, idea que, si bien puede ser irrealizable, no deja de ser ampliamente humorística.

4a FILA CON PRISMATICOS

por Bordereaux

El personaje:

ENRIQUE GUARNERO

Hay opinión casi unánime de que es el actor profesional más valioso y serio de este Uruguay querido. Pocos saben, en cambio, que fuera del escenario es un humorista cotidiano, con más chistes originales y anécdotas sustanciosas de las que se pueden reunir en esta revista. Tiene un padre actor, una esposa actriz y dos hijas que serán lo que ellas quieran. También tiene casa y auto propios (los debe estar pagando aún, pero quién es capaz de tirar la primera piedra), dos conquistas que son un lujo en la carrera de un actor, especie famosa por gastar más de lo que gana y terminar siempre pobre y olvidada como Colón en Valladolid. La casa se la hizo a estricto pulmón y muchos recuerdan haber visto a Enrique hace unos años, de torso al aire y pala en mano, rellenando lo que aun era terreno. Dicen que Belloni se inspirará en él para hacer el monumento a "El edificador". Hace una década ya era excelente actor y ahora es el mismo más diez años de Comedia Nacional diaria. Sus amores más conocidos son un "Tartufo" que lo hizo famoso fuera de fronteras, cualquier Pirandello, el "Cyrano" que alguna vez hará y sobre todo cierta actriz de la Comedia que lo tiene enamorado desde hace muchos años. Se llama Maruja Santullo y casualmente es su esposa. Esta razón social data de antes de la existencia del elenco oficial, por lo que son malas lenguas las que dicen que se casaron para juntar dos sueldos municipales. Las chicas que lo vieron de smoking el Día del Artista, opinan que está churrísimo como "galán maduro". En los ratos libres de su labor como actor, lee, estudia, arregla el jardín y a veces dirige, pero en ninguna de estas otras tareas llega a ser tan famoso. Los últimos meses de su vida los ha pasado enloquecido por "Volpone", una obra de Emir Jonson que trató de poner en escena en el Solís. La cosa salió como él quería, pero no como los críticos pensaban. Es de esperar que para esa controversia, Guarnero también tenga un buen chiste.

MONTEVIDEO MUSICAL — (Año 2000)

Darán dos recitales en el Estudio Auditorio los Niños Cantores de Viena. Cuatro de ellos viajan con sus esposas. * **En la prensa de esta semana en Montevideo no salió ninguna nota de W. R. sobre Raquel Adonaylo.** * La Comisión Directiva del Sodre decidió mantener cerrada la sala durante tres meses. Hará reformas en el hall, que ahora tendrá forma exagonal. * **Además de los coros infantil, juvenil y de adultos que ya dirige, el maestro Kurt Pahlen ha formado un coro de ancianos. Está compuesto por cantantes de Audal que esperan hacer ópera nacional.** * Consultados los críticos musicales por el Instituto Uruguayo de la Opinión Pública, eligieron por unanimidad como la mejor versión musical del siglo XX a "Para Elisa" de Beethoven por el Príncipe Kalender.

DE EURIDICE

(Foto exclusiva para LUNES)

APRENDA A BAILAR

en Academias DOPAZO

AHORRARA TIEMPO Y DINERO
ABONOS HASTA APRENDER BIEN
EN SALAS PRIVADAS
POR SOLO 5.00
LECCIONES $ 1.-

ATENDEMOS TODOS LOS DIAS de 10 a 23
SOLICITE FOLLETOS GRATIS
DE CURSOS POR CORREO

FLORIDA 1472

EN BUENOS AIRES - RIVADAVIA 2664
OTORGAMOS DIPLOMA A NUESTROS ALUMNOS

MONTEVIDEO EXTRA

LO MEJOR QUE SE ELABORA EN AMERICA

El consejo:

HAGA UN FILM MUSICAL

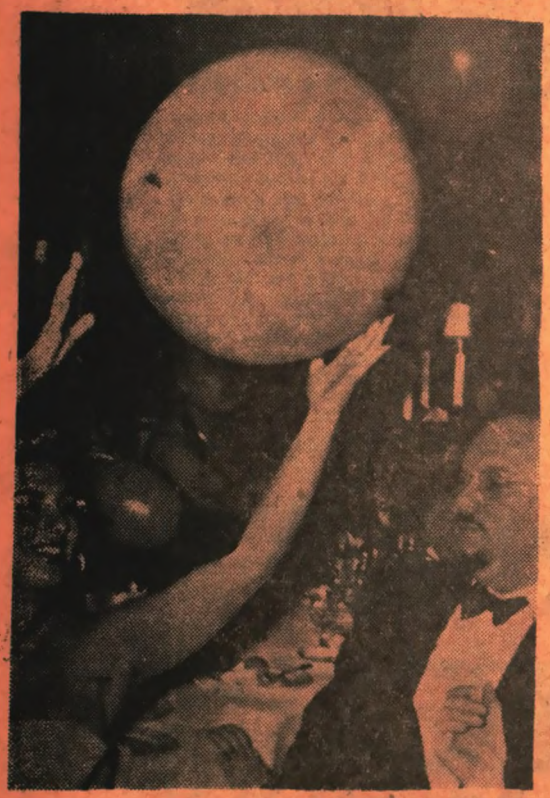
El género, comercialmente es un golazo. Usted dele al respetable público música agitada, canciones pegadizas y piernas varias, y verá cómo pierde en seguida todo lo que tiene de respetable. Ultimamente han surgido algunos pretendidos innovadores de la comedia musical en el cine, como Gene Kelly o Stanley Donen, que creen que basta con colocar siete novias cantando bajo la lluvia para siete hermanos y ya está. Sin embargo le recomendamos adherirse a lo tradicional. El argumento debe estar basado en dos protagonistas, compositor él, bailarina y cantante ella. Ambos deben ser ignorados cuando empieza la película, algo así como ella colocada en el cuarto lugar de la tercera fila del coro en un music-hall de tercera categoría, y él pianista suplente de un night-club de cuarta de ascenso. Hágalos que se conozcan de casualidad en una fiesta, que después se vuelvan a ver casualmente en un café mientras toman un vaso de leche y comen un sandwich de jamón, y que luego en el colmo de la casualidad él sea designado para tocar el piano en el teatro de ella, por enfermedad del titular. A partir de allí, siga su inspiración, cuidando de que la pareja se encuentre y desencuentre varias veces, y que haya tres o cuatro malentendidos. No importa cuánto dure eso siempre que al final la compañía estrene una obra de él en la que nadie cree, protagonizada por ella en la que nadie tiene confianza. Debe ser un éxito, claro está, para lo que viene muy bien una escena en el café de la esquina del teatro, en la que un muchachito distribuye por las mesas llenas de artistas los frescos ejemplares de los diarios de la mañana que hablan del triunfo. Lo único que le falta son los números musicales para intercalar en este relato, pero eso es lo de menos siempre que sean coloridos, vistosos, estridentes y/o sensuales. Claro que para hacer este argumento en el Uruguay usted tiene muchos problemas. Hay que ver que en Hollywood tienen a Gershwin y a Cole Porter, que dan para todo. Aquí puede usar a Tosar y a Racciatti, pero con método.

PRIMICIA En otro lugar de este mismo ejemplar, insertamos en carácter de absoluta primicia una de las noventa obras que se presentaron al último y sonado concurso de la Comisión de Teatros Municipales sin obtener premio alguno. Después de insistir mucho conseguimos que el autor nos permitiera su publicación, pero escudándose en el modesto seudónimo de Zipo. La pieza fué rechazada porque, como es público y notorio (y si no pregúntesele a cualquier dramaturgo no premiado) en el Uruguay los jurados teatrales nunca saben nada. Nosotros creemos en cambio que en este país donde es norma tomar de modelo a griegos, españoles, existencialistas, Pirandello, tirios y troyanos, faltaba la comedia francesa de boulevard. Como la Junta de Moralidad Previa de LUNES tenía ciertas dudas sobre el texto, consultamos a diversas personalidades autorizadas que nos quitaron toda preocupación. Consideran que en "Los gigantes de la montaña", en "Volpone", en "La ópera de dos centavos" y en los "Karamazov" se dicen cosas peores.

AMARGA
5 RAICES
siempre "CAE" bien!

La madre, que tuvo antojo por la grande, había seguido el número 25.000 con tan mala suerte que nunca le salió a la cabeza; incluso tampoco al hijo, que como vemos, le salió a los pies

LUNES en el mundo



Farouk en una fiesta de concupiscencia, mientras le dice a su compañera: "¡Vos lo que están buscando es que yo te rompa el globo!".

Aprovecho la ocasión que me brinda esta radio amiga para saludar a toda la afición del Congo y enviar un beso a mi viejita que me debe estar escuchando

EL BALCON *por* **DIC**

La Cometa Porfiada

SOLO los domingos, Erasmo Martínez era plenamente feliz. Almorzaban temprano y aprovechando el calorcito de la siesta, salían a tomar sol en el autito. Atrás, la suegra, el nene, el mate, los cañoncitos, el thermo, la bolsa del tejido y el perro. Adelante, ellos dos. Invariablemente, se detenían en las canchitas de Punta Carreta para ver los partidos. Erasmo consideraba que no había pasatiempo más sano, barato y apasionante. Opinión que había confirmado cuando en algunas oportunidades, había logrado divisar dos o tres jugadas aisladas por entre las piernas de la gente que se paraba con igual motivo en la vereda, frente a su auto.

Entre tanto, Erasmito, crecía. No a otra cosa podía pretender el desdichado con ese nefasto nombre. Y un día de primavera, se animó a decir:

—Papito, ¿por qué no me llevás a remontar cometas? ¡Todos los botijas tienen! ¡Andá, llevame! ¡No seas malo! ¡Yo quiero una! ¡Qué triste es un niño sin juguetes! ¡¡Uéeeeee!!

Porque Erasmito, tenía también sus tácticas.

Y el señor Martínez, se enterneció. Varios años de rambla perpetua, pesaron, amenazadores, en su decisión. Pero al fin, transó.

—Bueno. El domingo vamos a ir a Carrasco a remontar una cometa. ¡Pero te la voy a hacer yo, ¿eh? ¡Las que venden por ahí son una porquería!

A la hora del almuerzo, no hablaba de otra cosa. El envarillado, sobre todo, le parecía un complejísimo problema técnico a resolver, y se veía en la obligación moral, de disipar todos los temores que sus familiares pudieran tener a ese respecto.

—¡Lo principal es el armazón! —aseguraba en tono de[illegible], ahuecando la voz—. ¡Yo sé hacer armazones espléndidas!

Otras veces daba vueltas por la casa, excitadísimo, gritando:

—¿Pero es posible que entre tanta zoncera que guardan no haya unos trapos? ¡Necesito trapos para la cola!

Y la suegra, que siempre estaba distraída, se imaginaba cosas horribles.

El domingo, se levantó temprano. En piyama, nomás, se asomó a la puerta a constatar el viento. Era satisfactorio. Toda la mañana, trabajó duramente en los últimos toques. Y, apenas hubieron almorzado, marcharon. El niño la llevaba en las faldas, con un cuidado infinito. Sin embargo, su papá, presintiendo que un descuido podía arruinar su obra, vociferaba prudentemente cada pocas cuadras:

—¡Erasmito, los tiros! ¡No arrugues el papel! ¡Conservá derecho el envarillado, que es fundamental!

En su fuero más íntimo, y entre temblores, Erasmito maldecía su torpe ocurrencia de tener una cometa.

Cuando llegaron, varios papás con sus hijitos, se les habían adelantado, y sostenían, orgullosamente, cada cual la suya. Don Erasmo las miró una a una y sonrió despectivamente con el costado de la boca. Luego, con mística compenetración, colocó al nene sobre un montículo con la cometa tomada de las cruces y le dió las instrucciones precisas. Después se alejó unos metros y comenzó a correr hacia atrás, al tiempo que gritaba:

—¡Ahora! ¡Ahora!

La cometa se agitó un instante en el aire y cayó, abatida, y sin fuerzas, como un animal exhausto. Probaron dos veces, tres, cinco; la villana se resistía tenazmente a volar. Don Erasmo culpó a su hijo y lo privó de un mes de cine. Luego se refirió al viento en términos agraviantes. Más tarde increpó al perro que corría ladrando y poniéndolo nervioso. Por último culpó decididamente a su señora y a su suegra, que sin duda, anoche habían estado tocándola, conspirando contra su labor.

Un niñito se acercó y opinó que le sobraba cola. Don Erasmo se puso a mascullar algo que tenía referencia con los niños imbéciles que se metían donde no los llamaban. Pero en seguida vino un señor y aseguró que el envarillado —¡su envarillado!— era endeble. Detr[illegible], llegaron otros dos y se pusieron de acuerdo no sólo en que los tiros estaban mal atados, sino en que el papel era muy ordinario.

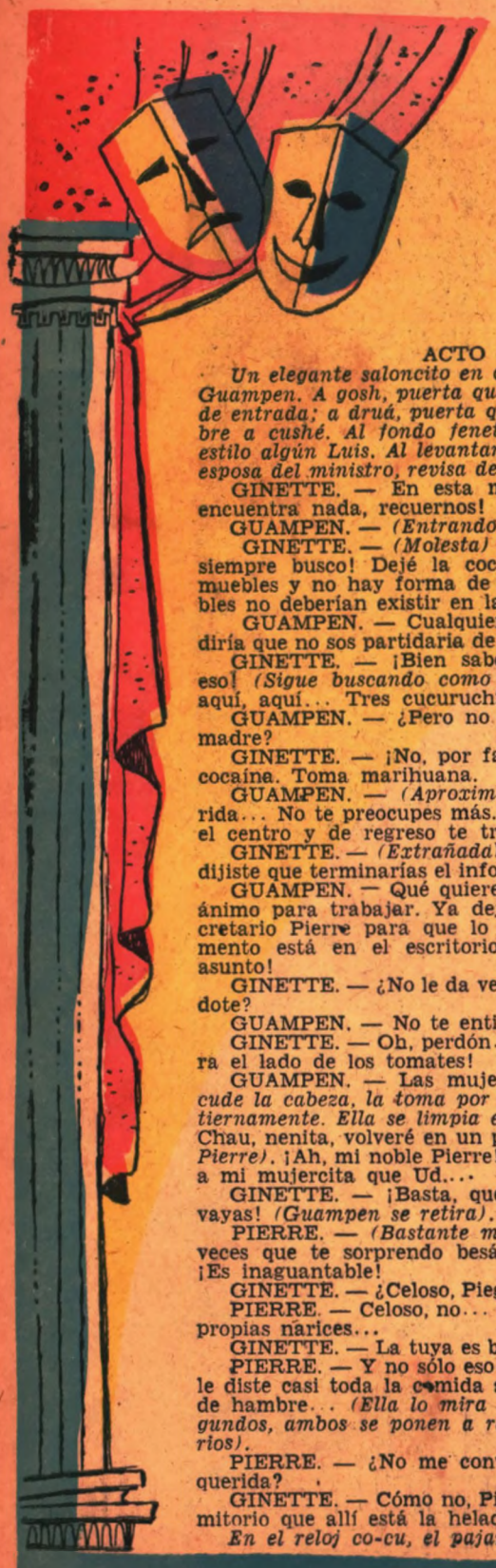
—¡Aflojelé, aflojelé! —gritaba uno a cada nuevo intento.

—¡Menos piola! —ordenaba otro.

—¡Corra ahora! ¡Corra ahora! —alentaban cinco o seis más.

Todo fué en vano.

El domingo siguiente, la familia volvió a disfrutar de los partidos de Punta Carreta.



TEATRO FRANCES

Como mandan los cánones

por ZI. P.O

ACTO I

Un elegante saloncito en casa del ministro mesié Guampen. A gosh, puerta que comunica con el hall de entrada; a druá, puerta que conduce a la shambre a cushé. Al fondo fenetre indiscrete. Muebles estilo algún Luis. Al levantarse el telón, Ginette, la esposa del ministro, revisa desesperada una cómoda.

GINETTE. — En esta maldita casa nunca se encuentra nada, recuernos!

GUAMPEN. — *(Entrando)* ¿Llamabas, cherí?

GINETTE. — *(Molesta)* No, no llamaba. Busco, siempre busco! Dejé la cocaína en uno de estos muebles y no hay forma de encontrarla. Los muebles no deberían existir en las casas!

GUAMPEN. — Cualquiera que te oyera, cherí, diría que no sos partidaria de las casas amuebladas...

GINETTE. — ¡Bien sabes que no quise decir eso! *(Sigue buscando como una loquita)* Estaban aquí, aquí... Tres cucuruchitos...

GUAMPEN. — ¿Pero no le prestaste ayer a tu madre?

GINETTE. — ¡No, por favor! Mamá detesta la cocaína. Toma marihuana.

GUAMPEN. — *(Aproximándosele)* Bueno, querida... No te preocupes más. Yo tengo que ir hasta el centro y de regreso te traeré una buena dosis.

GINETTE. — *(Extrañada)* ¿Cómo al centro? ¿No dijiste que terminarías el informe esta misma tarde?

GUAMPEN. — Qué quieres... No me siento con ánimo para trabajar. Ya dejé encargado a mi secretario Pierre para que lo termine. En este momento está en el escritorio echándole manos al asunto!

GINETTE. — ¿No le da vergüenza, tamaño grandote?

GUAMPEN. — No te entiendo, querida...

GINETTE. — Oh, perdón... Había agarrado para el lado de los tomates!

GUAMPEN. — Las mujeres, las mujeres. *(Sacude la cabeza, la toma por los hombros y la besa tiernamente. Ella se limpia el beso con la manga).* Chau, nenita, volveré en un par de horas... *(Entra Pierre).* ¡Ah, mi noble Pierre! Precisamente le decía a mi mujercita que Ud...

GINETTE. — ¡Basta, querido, es mejor que te vayas! *(Guampen se retira).*

PIERRE. — *(Bastante molestado)* Ya van tres veces que te sorprendo besándote con tu marido. ¡Es inaguantable!

GINETTE. — ¿Celoso, Pieggg?

PIERRE. — Celoso, no... Pero eso de que en mis propias narices...

GINETTE. — La tuya es bastante descomunal...

PIERRE. — Y no sólo eso... Hoy en el almuerzo le diste casi toda la comida a él. A mí me mataste de hambre... *(Ella lo mira y al cabo de unos segundos, ambos se ponen a reír como dos dinosaurios).*

PIERRE. — ¿No me convidas con un refresco, querida?

GINETTE. — Cómo no, Pieggg... Vamos al dormitorio que allí está la heladera...

En el reloj co-cu, el pajarito sale catorce veces indicando las dos de la tarde, mientras cae lentamente el telón. Se comprende que aunque él la hubiera convidado a arrancar higos, ella igual lo hubiera llevado al dormitorio diciéndole que allí había una higuera que daba espléndidos higos catalanes).

ACTO II

La misma decoración que el anterior. Solamente está en escena Francoise, la mucama, que pone en orden la habitación. Ella realiza la tarea canturreando "Los Puentes de París". A los pocos segundos entra Guampen.

MUCAMA. — El señor está extraño hoy...

GUAMPEN. — ¿Por qué, Francoise?

MUCAMA. — Porque el señor entró sin tocar...

GUAMPEN. — *(Abalanzándose)* ¡Francoisita...!

MUCAMA. — Tranquilo, señor... Me refiero al timbre...

GUAMPEN. — Pero Ud. es mucho más apetitosa que un timbre... Además el timbre hace ring... *(Cada vez más meloso)* En el ring siempre hay dos que luchan semidesnudos... *(En ese momento entran por la derecha Ginette y Pierre vestidos de boxeadores).*

GINETTE. — ¡Ah, canalla! ¡Hacer esa porquería en mi propia casa! ¡Bajo mi propio techo... Y'aquis, Y'aquís...

GUAMPEN. — *(Temblando)* Permíteme explicarte, cherí...

GINETTE. — No me explique nada, bet himén... Ya verás, cochón, cuál será mi venganza. Pieggg, Pieggg... tu pistola... rápido, tu pistola!

PIERRE. — Yo no doy más, querida... ¡Terminen con esta escena ridícula!

GINETTE. — *(Indignadísima)* ¡He dicho tu pis-to-la!

(Pierre hace un gesto de desaprobación y le entrega el arma. Ella la toma, hace puntería y ¡PUM! Guampen cae...)

GUAMPEN. — Muero... muero... Soldat de tu la Frans... Ye vu sapel... sold...

GINETTE. — Aleluya... ¡Ha caído el traidor! *(Abraza a Pierre).* ¡Ahora podremos casarnos!

Telón

ACTO III

El escritorio modesto de un juez.

JUEZ. — ...Y los declaro marido y mujer... *(Los novios se besan).*

PIERRE. — Ya sabes, alma, qué es lo primero que tenemos que hacer...

GINETTE. — Es lo que más deseo, ángel mío...

PIERRE. — *(Al juez)* ¿Me permitiría Ud. su aparato?

GINETTE. — No se preocupe, Sr. Juez... ¡Ya sabe qué es lo que se estila!

JUEZ. — *(Señalando una mesita)* Muy bien... Allí tiene Ud. el teléfono.

(Pierre se dirige hacia él y disca varios números).

PIERRE. — Aló, aló... ¿El France Suar? Bien, quiero insertar un anuncio económico. Anote, por favor... Se necesita cateto mayor para completar triángulo. La hipotenusa es joven y bien parecida... Inútil presentarse sin recomendaciones... Tratar... 13 Rí Madelen...

(Cae lentamente el telón

Crónicas de un hombre enfermo

Por CLODOVEO

—Viaje, me dijo el médico. Vaya a las sierras. Eso calmará sus nervios, arreglará su dispepsia, vigorizará su debilitado corazón y usted volverá nuevo y fuerte. Mucho monte, mucha sierra, mucho caballo.

Viajar, en mis condiciones de hombre enfermo, no es faena sencilla: conseguir plata, sacar pasajes, hacer valijas, clasificar cuidadosamente el botiquín, etc.

Llegué a mi casa exhausto, con la mano puesta sobre el costado izquierdo.

—¿Qué te pasa, viejo?

—Las coronarias —digo, con suficiencia—. Que nos vamos a la sierra. Apronta las valijas mientras yo clasifico el botiquín.

Y me pongo a ordenar los frasquitos y cajitas según la lista del médico.

—Este, para estimular el jugo pancreático; ungüento para el lumbago; inyecciones para la presión. ¡Cuántas vísceras destrozadas!

—Viejo, ¿cuántos calcetines te pongo?

—Tres.

—¿No será mucho? Es por pocos días.

—Pon dos.

—¿Y si llegas a precisar más?

—Pon tres.

—Recuerda que ya llevas un par puestos.

—Pon dos.

—¿No te harán falta?

—Pon tres.

—¿Qué pantalones te pongo, los azules o los marrones?

—Los azules, de sport.

—Pero el saco es marrón y no hace juego.

—Pon los marrones.

—Sabes, me parece que están bastante viejos.

—Pon los azules.

—Claro que si...

Reviento. Estalla mi hígado, estallan mis nervios como cuerdas de guitarra. Se me cae el botiquín al suelo.

—Papi, ¿qué tienes?

—Las coronarias, m'hija.

—¿A qué hora dijiste que salía el ómnibus?

—A las cinco y cuarenta y cinco.

—Las seis menos cuarto, ¿no?

—Sí.

—¿Te acordaste del callicida?

—Sí.

—¿Ponemos el despertador?

—No.

—¿Y si nos dormimos?

—Ponlo.

—¿A qué hora?

—A las cuatro y cuarenta y cinco.

—Son las cinco menos cuarto, ¿no?

—Sí.

—¿Vas a llevar los guantes?

—Sí.

—¿En dónde?

—¡En los pies, recórcholis, en los pies!

Al día siguiente —que viene el taxi, que no viene, que el paquetito, que la bolsa, que dónde tienes los pasajes, que la caja con pasteles, que las llaves— tomamos el ómnibus rumbo a las sierras que habían de acoger mi esqueleto, reumático en sus doscientos huesos, mi páncreas averiado, mis nervios en punta como colchón de faquir.

Llevaba junto a mí el botiquín y la Guía de mis Enfermedades, con índice alfabético, cuidadosamente anotada, en el bolsillo.

Estaba cumplida la primera etapa de mi curación.

En la segunda etapa —el viaje—...

En la segunda etapa sucedieron cosas tan inauditas que las dejo para otra crónica

Prohibido fijar carteles

SOFIA LOREN

T.N.T.

La boda del año

E cherto, dice Carlo Ponti: Las cadeiras de Sophia tein mucha filosofía!

Por SUPLENTE

LOS esposos Ponti-Loren, que se casaron por poder y para poder, están pasando su luna de miel en Las Vegas. Para que los lectores de "LUNES" estuvieran enterados de todo lo que acontecía en el campo de juego, hemos conseguido una interviú exclusiva en la cual la escultural estrella nos hace revelaciones íntimas de los sucesos ocurridos a bordo del tálamo nupcial.

Y mi marito me rogó: Ponti así, Sophia, que me enloquece hacerte cosquillite en la planta el pie, la rodilla, la pantorrilla e lo peroné...

Nuestra primera pregunta fué dirigida a saber la opinión de Carlo Ponti sobre el asunto de la excomunión.

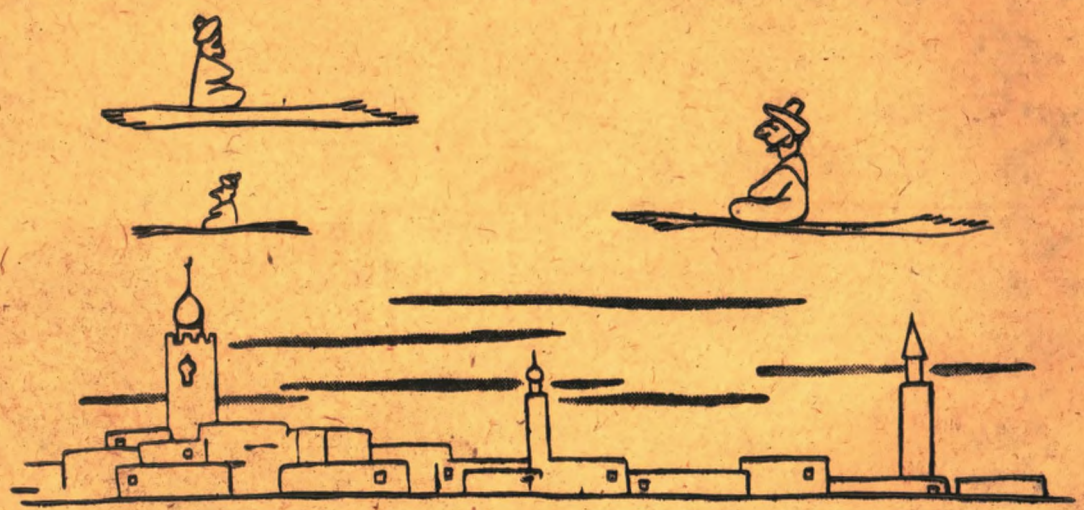
—Io non poso explicarme come la mia Sophia ha sido excomulgata siendo ella, si lo sabré io, un bocato di cardenale!
Ella agregó:
—Voi non sapete, signore lo que io sufro con il asunto. Póngase en mi lugare!
—De ninguna manera, Sophia —le dijimos—. Gustosos nos pondríamos en el lugar de Ponti.

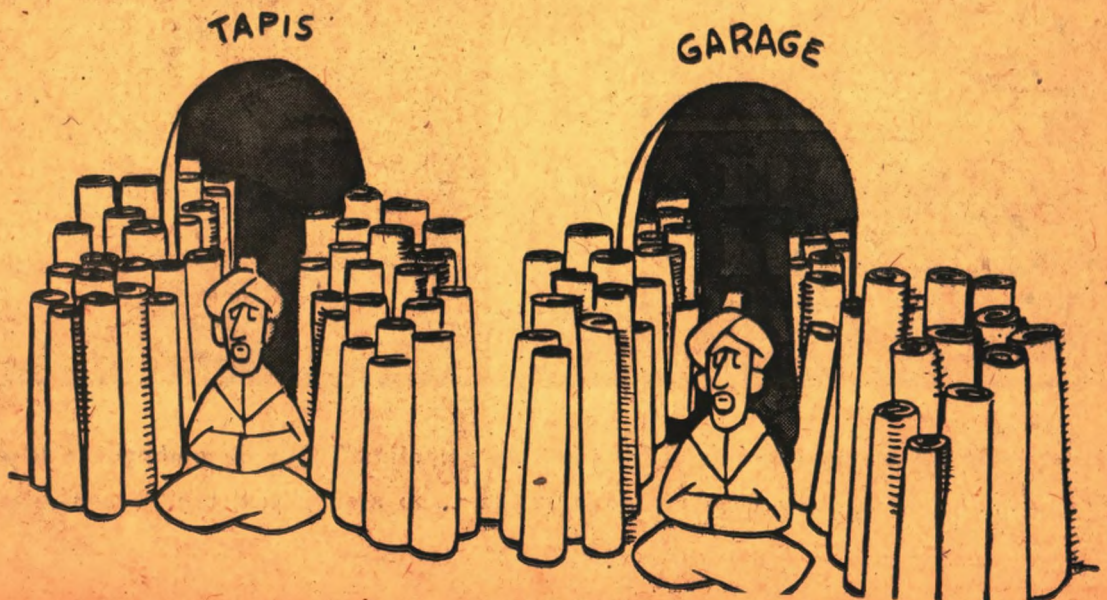
—Debe de habere resultato molto gracioso il casamiento in México con le due avocato que nos representaron, pronunciando il tradicionale "si". Me contaron que il poveretto de mi avocato le gritaba al avocato de Ponti: "¡Non, dotore! Cuesto es sólo fitcione!" "¡Ma qué fitcione" —repuso il otro que lo empujó adentro de un auto y lo llevó a Acapulco.

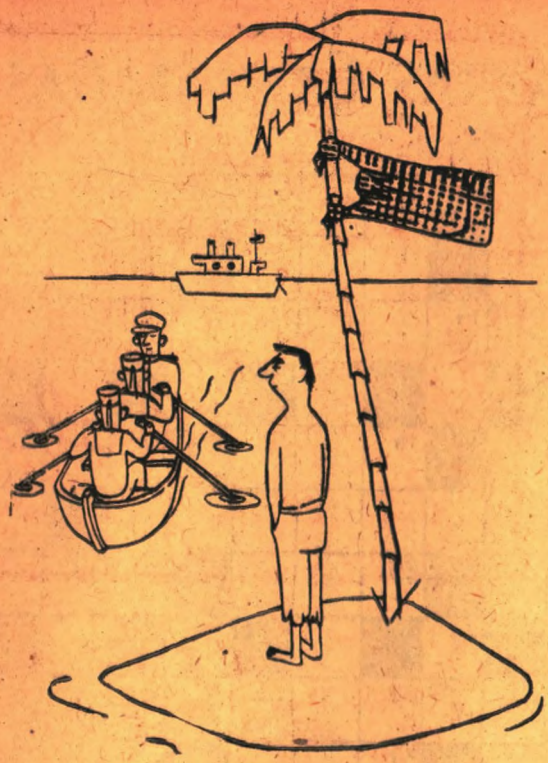
Carlo estaba tan nervioso la note di la boda que me dijo: "¡Que de ombliguites tené Sophia!..." Non se daba cuenta de que la sua mano acariciaba il capitoneado di la cabecera.

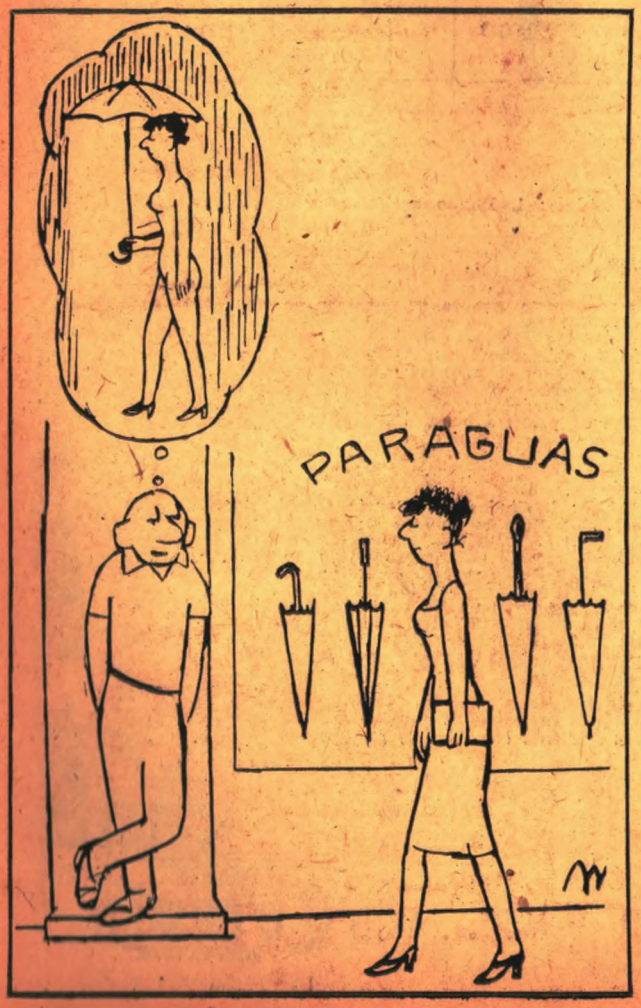
El buen humor de Malo

Especial para LUNES, de A. P. U.








PARAGUAS

Diálogo entre fumadores

— Pero mi amigo J. M., ¿Ud. en la capital?

— Sí; vine con VICTORIA a ver un médico inglés, el Dr. PHILLIPS MORRIS, para que me recete algo PALL MALL de ojo, pero es un SINNIKO que no sabe nada.

— Sí; ya SHEIK LUCKY me dice; ese tipo es un CA-MELlo.

— BUFF'S, si será!

— ¿Y, se encuentra a gusto en la ciudad?

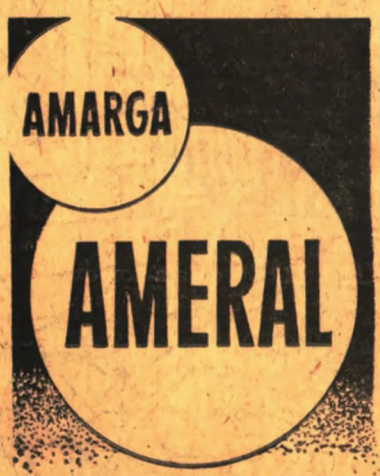
— No, aquí en MONTEVIDEO EXTRAño LA PAZ del campo, el perfume de las LILAS, aunque a veces distraído te agarre EL TORO y te CLEVELAND guampas.

— Pero por lo menos habrá paseado!

— Sí; fuí a un MATCH de fútbol en la UNION, y por gritar "a la OLLA!" no sé si ví las estrellas OXI BITUEdo negro, porque me atacó la REPUBLICANA, y casi me matan; fué el día MASTERrible que pasé.

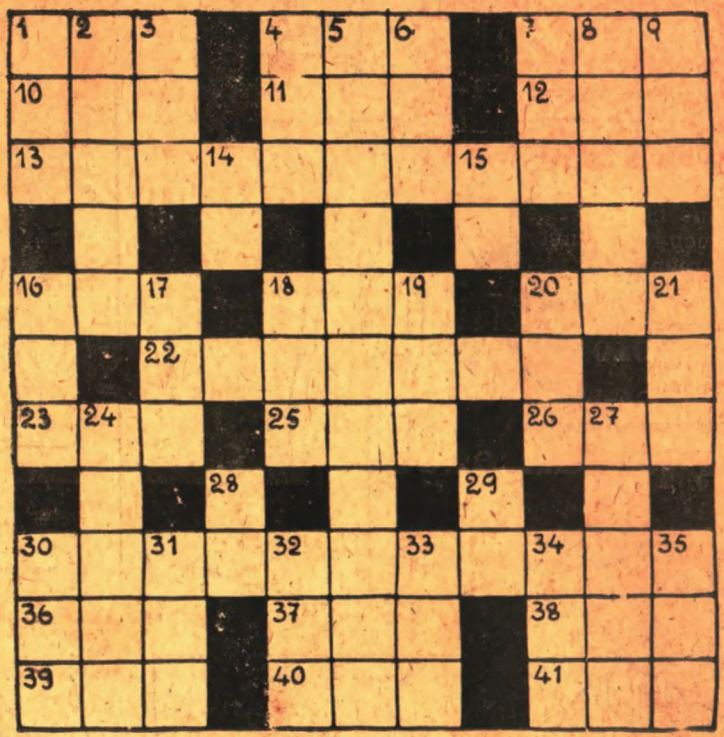
— Qué BOULAKe tienen!!

Gocisfran Dojarfa (El Arabe)



Una amarga sin rival

PALABRAS Crushadas



HORIZONTALES: 1. Flúido aeriforme a la temperatura y presión ordinarias. 4 Lirio. 7 Río de Suecia, desagua en el golfo de Botnia. 10 Ave trepadora de Méjico. 11 Hija de Cadmo y Armonía, esposa de Atamante, rey de Tebas. 12 (Valle de) valle de la provincia de Santander (España). 13 Relativo al paraíso. 16 Aparejo que sirve para cazar o pescar. 18 Se trasladó de un lugar a otro. 20 De esta manera. 22 Lubricar, engrasar. 23 Tienda donde se venden bebidas que suelen beberse en el mismo mostrador. 25 Composición poética perteneciente al género lírico. 26 Ciudad de la República Soviética de Bachkiria. 30 Alfabeto, plural. 36 Gran extensión de agua salada. 37 Percibir con la vista. 38 Organo de la visión. 39 Reza. 40 Rey de Judá de 944 a 904 a. de J. C., vencedor de los madianitas. 41 Dativo y acusativo del pronombre de primera persona del plural.

VERTICALES: 1. Ciudad de Francia (Altos Alpes). 2 Pato, ave palmípeda. 3 Título de nobleza inglés equivalente a señor. 4 Contienda, lucha. 5 Injusticia, acción contraria a la equidad. Plural. 6 Villa de España (Zaragoza). 7 Opa, tonto. 8 Corteza de la nuez moscada. 9 Pronombre demostrativo. 14 Terminación de infinitivo. 15 Prefijo privativo. 16 Arrope que se deja cocer hasta que tenga consistencia de miel. 17 Entregar, hacer don. 18 Que carece de belleza. 19 Letra del alfabeto griego. 20 Archipiélago malayo. 21 Ciudad del Perú, capital del departamento homónimo. 24 Resina fósil de color amarillo. 27 Mal atado, poco apretado. 28 Antigua lengua provenzal. 29 Trasladarse de un lugar a otro. 30 Dueño de una cosa. 31 Punto de partida de cada cronología particular. 32 La primera mujer según la Biblia. 33 Piedra consagrada del altar. 34 Cada uno de los elementos disociados por la corriente eléctrica. 35 Llamada de socorro.

(Solución en la última página)

mucho gusto... con Crush
MARCA REGISTRADA

para resolver EN DOS PATADAS

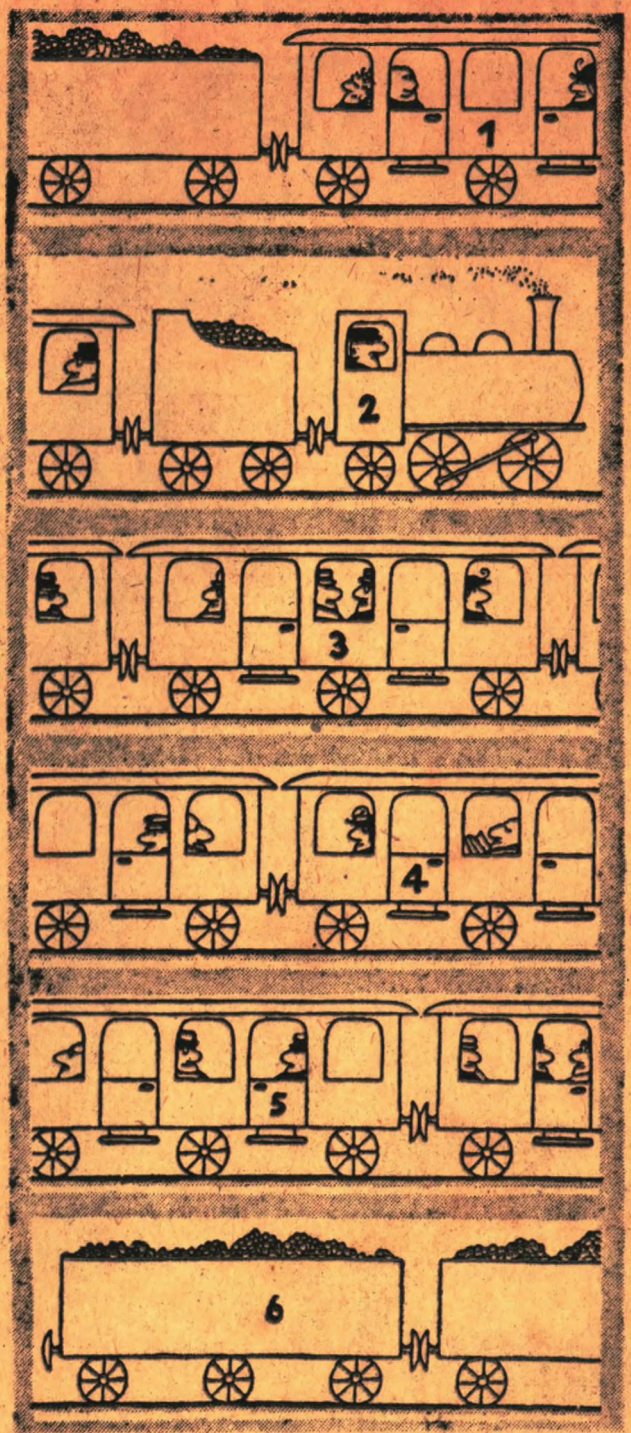
Muertos de Opera

Es de "cajón" que en todas las óperas haya un muerto. Las cruces en los tres dibujos indican el lugar en que cantaron para el carnero los intérpretes de tres óperas conocidísimas. De acuerdo a las distintas escenografías ¿puede usted decir quiénes son los finaditos y de qué obras son personajes?

Cerca de una plaza de toros

En una buhardilla

En la torre de un castillo



A un fotógrafo le encomendaron sacar un tren completo en movimiento. Cuando llegó al lugar del hecho comprobó desesperado que había olvidado el "gran angular" y por lo tanto le era imposible tomarlo entero. No teniendo otro recurso, sacó seis tomas parciales para después unirlas. Al llegar a su casa y una vez reveladas las fotos, su hijo menor, que es un bandido, se las barajó varias veces desconcertando al pobre fotógrafo de tal manera que le resultó imposible ponerlas en orden. Le pueden Uds. dar una manito?

RESERVE CON TIEMPO EL NUMERO 10 DE *"LUNES"* QUE APARECERA EL 11 DE NOVIEMBRE

-¿Que esta noche qué?

SOLUCIONES

PALABRAS CRUSHADAS

EL TREN

Para ayudar al fotógrafo a ordenar las fotos, conviene empezar de atrás para adelante. El orden correcto es: 2, 4, 5, 3, 1, 6.

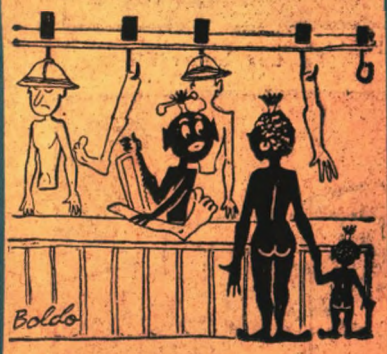
MUERTOS DE OPERA

CERCA DE UNA PLAZA DE TOROS. — Cae para siempre Carmen, en la ópera del mismo nombre.

EN UNA BUHARDILLA. — En el lecho de dolor se nos va Niní, heroína de "La Boheme". El canta desesperado: "Paloma, cómo tosías...!"

EN LA TORRE DE UN CASTILLO. — A Caravadossi lo fusilan a la entrada del área en "Tosca".

EL ULTIMO CHISTE



—No, nalga no me queda, señora

raya a gran altura

EN EL TRABAJO

EN EL VESTIR

EN EL DEPORTE

GRAN CAMISA

artesano

No encoge, no destiñe y... Dura una eternidad

antes de salir... salga de dudas

POLVO ANTISUDORAL DESODORANTE

stop

...y adelante, frescura al instante!

pídalos HOY en su farmacia y... salga de dudas, llame a

stop

en su ayuda!

Recorte y envíe este cupón y recibirá a vuelta de correo una muestra GRATIS del maravilloso antisudoral STOP

Sres. C.U.D.E.S.A., Lima 1582
Sírvanse enviarme muestra gratis de STOP a:

NOMBRE. . . . . .

DIRECCION. . . . . .

CIUDAD . . . . . .

SALGA DE DUDAS

Las actividades de la vida moderna se lo exigen; por eso Ud. debe cuidar su pulcritud en todo momento, como el más eficaz auxiliar de una correcta presentación. Ud. transpira todo el año, no importa cuál sea la temperatura reinante. Y STOP le ayudará todo el año a mantener su frescura, evitándole las malas impresiones, que desgraciadamente, son las más perdurables. STOP en sus 3 tipos —TALCO, VAPORIZADOR, PETALOS, ya sean NORMAL o FUERTE, le asegura absoluta protección contra la transpiración de todo el cuerpo, especialmente la axilar, y sus desagradables consecuencias. En todo momento, STOP será SU AMIGO CONSECUENTE PARA SU FRESCURA PERMANENTE. Por eso, añada a la frescura del baño diario, la protección diaria de STOP. Sea cual fuere el tipo que Ud. elija, siempre STOP, con su efecto permanente le mantendrá más pulcro y afianzará su confianza en sí mismo. Siempre antes de emprender cualquier actividad, complete su arreglo con STOP. Y así saldrá Seguro, Tranquilo, Optimista, Protegido por STOP, el antisudoral de efecto permanente. Y recuerde: STOP contiene G11 —Hexaclorofeno— el más activo y eficaz bactericida descubierto hasta la fecha. Recuérdelo siempre: antes de salir... salga de dudas: llame a STOP en su ayuda!

International Ad.

stop

Un amigo consecuente de efecto permanente.

con

3

ingredientes revolucionarios

G - 11 (Hexaclorofeno)
El sensacional desodorante que destruye las bacterias de la transpiración.

CLORHID
Nuevo antisudoral de fantástica eficacia.

ESTERZINC
Fijador de efecto suavizante y protector de la piel.

También PETALOS y ATOMIZADOR.

DISTRIBUIDORES
C.U.D.E.S.A.
GARANTIA DE CALIDAD